

# Voces

# LATINAS:

**El impacto de  
la delincuencia**

*y de las políticas de justicia  
criminal en los latinos*



junio 2014



CALIFORNIANS  
FOR **SAFETY** AND **JUSTICE**

[safeandjust.org](http://safeandjust.org)

## RECONOCIMIENTOS

Este informe es una extensión de la investigación llevada a cabo por el Instituto de Política Pública Tomás Rivera, una comunidad interdisciplinaria de académicos, estudiantes, profesionales y periodistas de la Universidad del Sur de California.

También nos gustaría agradecer el **Consejo Nacional de La Raza** por su colaboración permanente en este informe, así como las aportaciones y la colaboración de una serie de funcionarios electos latinos y las principales organizaciones latinas nacionales y estatales (lea más en la página 30):

- Consejo de Federaciones Mexicanas en Norteamérica (COFEM)
- Liga de Ciudadanos Latinoamericanos Unidos (LULAC)
- Homeboy Industries
- Homies Unidos
- Nueva Alianza para la Seguridad Pública
- Presente.org
- Fondo de Liderazgo y Educación para Salvadoreños-Americanos (SALEF)
- Centro de Recursos Centroamericanos (CARECEN-LA)
- Coalición pro Derechos Humanos del Inmigrante de Los Ángeles (CHIRLA)

### Acerca de Californianos por la Seguridad y la Justicia

Californianos por la Seguridad y la Justicia, un proyecto del Centro Tides, es una organización sin fines de lucro que trabaja con californianos de todos los ámbitos de la vida para sustituir el despilfarro en las prisiones y en el sistema de justicia con soluciones de sentido común que creen vecindarios seguros y ahorren fondos públicos.

Abogando por políticas públicas, la educación pública, las alianzas y el apoyo a las mejores prácticas locales, Californianos por la Seguridad y la Justicia promueve estrategias eficaces de justicia criminal para detener el ciclo de la delincuencia, reducir la excesiva dependencia en la encarcelación y construir comunidades saludables.



# *Tabla de* **CONTENIDO**

Prólogo .....	4
Resumen Ejecutivo.....	5
El Impacto de la Delincuencia en los Latinos .....	9
Experiencias Desiguales en el Sistema de Justicia.....	12
Percepciones y Opiniones de los Latinos.....	20
Recomendaciones.....	25
Aliados para el Cambio .....	30
Citas/Referencias.....	32

# Prólogo



## UNA BUENA POLÍTICA COMIENZA POR UNA INVESTIGACIÓN SÓLIDA

Nuestro sistema de justicia criminal es profundamente importante e impactante. Las políticas y los profesionales de la justicia criminal, en sus esfuerzos por mantenernos seguros, no sólo afectan a las víctimas y los acusados o culpables de un delito, sino en última instancia, a todos nosotros.

Debemos entender cómo nuestras políticas y prácticas impactan a la gente, si queremos que nuestro sistema de justicia realmente funcione — y funcione para todas las personas. Esto incluye identificar, comprender y eliminar las disparidades en la forma de tratar a ciertas poblaciones.

En 2004, yo estaba trabajando para el Consejo Nacional de La Raza, la organización hispana de derechos civiles más grande de la nación. Nos asociamos con el Centro de Investigación de Políticas de la Juventud y la Oficina de Extensión Universitaria y Participación de la Universidad Estatal de Michigan para publicar un informe que pretendía rectificar la falta de investigación sobre la inequidad en el sistema de justicia criminal — e impulsar una conversación significativa acerca de cómo las disparidades raciales en nuestro sistema de justicia afectan negativamente a los latinos y las comunidades en las que viven.

Hoy en día, persisten muchos de los desafíos que hemos identificado, desde la recopilación de datos hasta los severos tratos a los latinos en los sistemas de justicia y de inmigración. Esto adquiere mayor importancia con los latinos ahora representando una mayor parte de la población de los Estados Unidos y convirtiéndose en la población no blanca más numerosa en los EE.UU. De hecho, a partir de julio de 2013, los latinos en California igualaron y comenzaron a superar el número de los blancos no latinos en el estado.

Por eso estoy agradecida de que Californianos por la Seguridad y la Justicia y el Instituto de Política Tomás Rivera de la Universidad del Sur de California estén poniendo de relieve las últimas investigaciones sobre las experiencias de los latinos en el sistema de justicia, sus tasas desproporcionadas de victimización, sus opiniones sobre las políticas del sistema de justicia y, sobre todo, las recomendaciones sobre la manera de crear un sistema de justicia más seguro y más inteligente.

Estos datos son de vital importancia para entender mejor a los latinos y, de hecho, a los propios Estados Unidos. Más importante aún, puede arrojar luz sobre lo que debemos cambiar, mediante la política pública, para mejorar los resultados y la seguridad en nuestras comunidades.

**Ángela Arboleda**

*Ex-asesora principal de Política Pública para Asuntos Latinos  
Senado de Estados Unidos*

# Resumen

# EJECUTIVO

## UN ELECTORADO DIVERSO Y CRECIENTE

Los latinos son ahora el segundo grupo étnico y racial más grande en los EE.UU., después de los blancos, con una población de 50.5 millones. Casi una de cada seis personas en los Estados Unidos (16%) y casi uno de cada cuatro niños de 18 años o menos (23%) son latinos.<sup>1</sup>

En California, la población latina igualó al número total de los blancos no latinos en julio de 2013,<sup>2</sup> y será casi la mitad de la población del estado en 2050, según un informe de enero de 2014 encargado por el Caucus Legislativo de California.<sup>3</sup>

Dentro de esta etiqueta de “latino” hay un conjunto muy diverso de la población: chicanos que han vivido en California durante siglos, descendientes de los inmigrantes de todo el mundo (desde México, Centro y Sur América hasta Cuba y Puerto Rico) y nuevos inmigrantes. Así como varían los orígenes latinos, también lo hacen sus experiencias en California y los EE.UU.

## LA DESVENTAJA ACUMULATIVA

La investigación hasta la fecha no ha diferenciado entre estas poblaciones diversas, por lo que pueden adjudicar indebidamente ciertas experiencias y opiniones entre personas dramáticamente diferentes. Pero los datos que existen, específicamente la investigación sobre las tasas de victimización de los latinos y su trato en el sistema de justicia, pintan un cuadro preocupante de la “desventaja acumulativa” para la seguridad de los individuos, familias y comunidades latinas.

A pesar de representar una porción similar de la población del estado que los blancos, los latinos están dramáticamente

sobrerrepresentados como víctimas de delitos — y en nuestros tribunales, cárceles y prisiones. Las investigaciones muestran que los latinos reciben un trato más severo en los arrestos, los procedimientos previos al juicio y la condena que los blancos, aun cuando se les acuse de los mismos delitos.

Tanto al ser más vulnerables a la delincuencia, como al estar en desventaja en todas las fases del sistema de justicia criminal, las actuales políticas y prácticas le sirven pésimamente a los latinos. Las cosas se agravan por las circunstancias especiales que surgen cuando una gran

*Tanto al ser más vulnerables a la delincuencia, como al estar en desventaja en todas las fases del sistema de justicia criminal, las actuales políticas y prácticas le sirven pésimamente a los latinos.*

parte de la población latina es nacida en el extranjero: los inmigrantes son en realidad menos propensos a cometer crímenes que los individuos nacidos en los Estados Unidos, sin embargo, las prácticas de las fuerzas de ley y orden y de la justicia criminal pueden ser innecesariamente severas con los inmigrantes.

## LÍDERES NATURALES DE UNA REFORMA

Debido a que los latinos sufren indebidamente como víctimas de delitos y además a menudo experimentan un trato desigual en el sistema, no es de extrañar que las encuestas entre los latinos revelen un deseo de cambio. Muchas de las políticas y la práctica no se alinean con los valores, las necesidades o preferencias de los latinos — o les sirven bien.

<sup>1</sup> En la década de los setenta, el gobierno de los Estados Unidos estableció “hispano” como el término para las personas de ascendencia española. En California y el oeste de los EE.UU., “latinos” se ha utilizado con mayor frecuencia, y el gobierno federal adoptó ese término también en 1997. Ya que “latinos” está sustituyendo cada vez más a “hispano” en todo el país — y para ser consistentes — utilizamos latino en este informe, incluso si la investigación que se cita se refiere a los hispanos.



Debido a que los latinos representan ahora una mayoría de los californianos — y el bloque de votantes de mayor crecimiento del estado — más que nunca las voces latinas podrían llegar a hacer la diferencia en cómo el estado reforma sus sistemas de justicia criminal.

## QUÉ INVESTIGACIÓN EXISTE

La siguiente es una recopilación de la investigación que existe para ayudar a impulsar estos debates de política pública. Muchos estudios en este informe provienen de un conjunto más completo de investigación recogida por el Instituto de Política Pública Tomás Rivera (que se puede acceder en [www.SafeandJust.org/Latinos](http://www.SafeandJust.org/Latinos)).

La investigación hasta la fecha presenta una imagen parcial y revela donde se necesita más estudio, para ayudar a los responsables de realizar política pública a reducir de manera más efectiva tanto la delincuencia como las disparidades. Por ejemplo, los últimos estudios abarcan diversos períodos de tiempo y áreas geográficas en los EE.UU., y a menudo carecen de diferenciación entre las diversas poblaciones latinas y brechas más amplias en qué datos de justicia criminal son recogidos.

Esto tiene que cambiar; un mayor conocimiento y comprensión de cómo los latinos se ven afectados por la delincuencia y la justicia criminal son fundamentales para determinar las mejores soluciones a estas tendencias

Un análisis de 2005 de los acusados de delitos graves en los tribunales urbanos encontró que

## Los latinos:



**tenían menos probabilidades de ser puestos en libertad bajo palabra**



**sus fianzas fueron fijadas en cantidades significativamente más altas**

\*que los afroamericanos o los blancos en circunstancias similares.

preocupantes. A través de esta mayor comprensión y el trabajo continuo de las organizaciones dirigidas por latinos que trabajan por el cambio, tenemos la oportunidad de crear políticas y comunidades más seguras y acogedoras.

## LAS DISPARIDADES ENTRE LOS AFROAMERICANOS

NOTA: Debido a que los latinos ahora han igualado numéricamente a la población blanca de California, este informe se centra principalmente en las comparaciones entre estas dos poblaciones. Si bien se hacen algunas comparaciones con los afroamericanos y otras razas o etnias, es importante tener en cuenta que muchas veces los afroamericanos se enfrentan a mayores disparidades en el sistema de justicia criminal y tasas más altas de victimización.

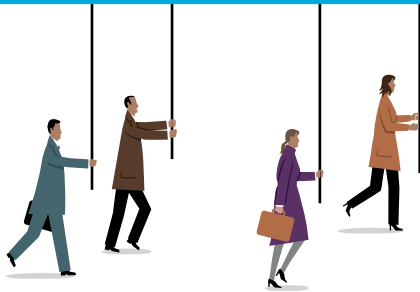
Los hallazgos claves de este informe incluyen:

## EL IMPACTO DE LA DELINCUENCIA EN LOS LATINOS

- El índice de asesinatos entre los latinos en California es dos veces el índice de los blancos (5.1 por cada 100,000 en comparación con 2.4). La tasa de homicidios es aún mayor para los latinos menores de 30 años (6.1), y los latinos — de cualquier edad — tienen más probabilidades de haber sido asesinados por desconocidos en California que los blancos (40.5% frente a 26.1% de las víctimas de homicidio).<sup>4</sup>
- La Oficina de Estadísticas de Justicia informa que de 1994 a 2011, los latinos tenían más probabilidades de recibir disparos que los blancos (pero eran menos propensos que los afroamericanos)<sup>5</sup> y tenían por lo general mayores tasas de robos a casas que los hogares blancos (pero menos que los hogares afroamericanos).<sup>6</sup>
- Los latinos son más propensos a experimentar múltiples crímenes: Una encuesta de 2013 entre sobrevivientes de California encontró que el 43% de los latinos había experimentado tres o más delitos en los últimos cinco años, en comparación con el 36% de los sobrevivientes del crimen en general.<sup>7</sup>
- La evidencia sugiere que los crímenes de odio contra los latinos — de 1997 a 2008 — están en aumento,<sup>8</sup> y este tipo de delitos aumenta según crece la inmigración de los latinos.<sup>9</sup>
- Las preocupaciones sobre la implementación de las leyes de inmigración pueden reducir las denuncias de delitos. En una encuesta de 2012 en varios condados del suroeste (incluyendo el condado de Los Ángeles), el 44%

*Los latinos de California citaron la cantidad de dinero gastado en las cárceles y el uso de la encarcelación*

*de personas que no cometieron delitos graves y no son violentos como sus principales preocupaciones con el sistema de justicia.*



de los latinos dijeron que estarían renuentes a reportar ser víctima de un crimen por temor a que la policía le preguntara a ellos o a otros sobre el estatus migratorio.<sup>10</sup>

- Después del trauma de un crimen, los sobrevivientes a menudo necesitan asistencia financiera, médica y/o de salud mental para recuperarse y evitar resultados negativos, incluyendo la repetición de la victimización. Existen servicios, pero un estudio entre sobrevivientes de California reveló que menos de la mitad de los latinos conocían las siguientes opciones: asistencia en la solicitud de compensación para las víctimas (34%), asistencia con los gastos médicos o de otro tipo relacionados con la delincuencia (37%) y la consejería de salud mental (41%). De los que estaban al tanto, un tercio (35%) encontró dificultades para acceder a la consejería y casi dos tercios de los latinos (64%) encontró difícil la solicitud de compensación para las víctimas.<sup>11</sup>

## **TRATO DESIGUAL A LOS LATINOS EN EL SISTEMA DE JUSTICIA**

- Los estudios descubrieron un trato desigual a los latinos en espera de juicio. Por ejemplo, un análisis de 2005 de los acusados de delitos graves en los tribunales urbanos encontró que los latinos tenían menos probabilidades de ser puestos en libertad bajo palabra, y sus fianzas fueron fijadas en cantidades significativamente más altas (en promedio

aproximadamente \$ 25,000 más) que afroamericanos o blancos bajo circunstancias similares.<sup>12</sup>

- Cuando se les dio la opción de pagar la fianza, sólo el 33% de los latinos acusados pudieron hacerlo, en comparación con el 47% de los afroamericanos y el 58% de los blancos. El mismo estudio encontró que el 51% de los latinos fueron encarcelados antes del juicio, en comparación con el 32% de los blancos.<sup>13</sup>
- Un análisis de las sentencias de los tribunales urbanos de todo el país en 2004 reveló que la probabilidad de encarcelamiento de los latinos es 44% más alta que la de los blancos cuando son condenados por delitos contra la propiedad y el 53% más alta que la de los blancos por delitos de drogas.<sup>14</sup>
- Los latinos son profundamente impactados por las sentencias “mínimas obligatorias” (penalidades requeridas para una convicción, que limitan la discreción judicial): un informe de 2011 reveló que los latinos, más que cualquier otro grupo étnico, fueron declarados culpables de un delito que recibe una sentencia obligatoria.<sup>15</sup>
- Al igual que las disparidades encontradas en los períodos previos al juicio y durante la sentencia, un estudio de 2009 de los datos de 15 estados en un periodo de 15 años encontró que mientras las tasas de nuevas detenciones y condenas después de salir de la cárcel entre los latinos fueron similares a las de los blancos, los latinos fueron castigados con la encarcelación en niveles mucho más altos que los blancos.<sup>16</sup>
- Los latinos constituyen dos terceras partes de las personas que figuran en la base de datos del mandato judicial anti-pandillas de California, una lista recopilada para alertar a la policía de la participación de una persona en una pandilla. Dado que los nombres se pueden añadir a esta lista sin verificación y sin el conocimiento de alguien, entonces las personas pueden recibir un trato más severo (incluyendo sentencias más largas) por un delito, incluso si no está relacionado con las pandillas.<sup>17</sup>
- Las tasas de reincidencia en tres años para todos los liberados de la prisión en California fueron más altas entre los blancos (67.1%), afroamericanos (71.4%) y los nativos americanos/nativos de Alaska (72.4%), sin embargo, fueron sólo el 59.5% para los latinos.<sup>18</sup>

## PERCEPCIONES Y OPINIONES DE LOS LATINOS

- En una encuesta de mayo/junio de 2014 entre 1,050 votantes latinos de California (63% nacidos en los EE.UU., 37% en el exterior), más de cuatro de cada 10 (44%) creen que el estado encarcela a demasiadas personas por delitos no violentos y quieren que los funcionarios se centren en políticas menos dependientes de encarcelamiento, no más (47% vs. 40%).<sup>19</sup>
- Los encuestados consideraban que el estado debería centrarse más en libertad condicional supervisada y rehabilitación (51%), en comparación con aquellos que creen que deberíamos enviar más gente a la cárcel/prisión (11%) o que la combinación actual es correcta (32%).<sup>20</sup>
- Casi 8 de cada 10 (78%) latinos apoyan que el estado acorte las condenas penales y use los ahorros en los costos de la prisión para invertir en educación, servicios de salud y prevención de delitos.<sup>21</sup>
- En una encuesta realizada en 2001 por el Instituto de Política Pública de California, el 65% de los latinos creía que la práctica de la policía de realizar perfiles raciales era generalizada, en comparación con el 82% de los afroamericanos y el 43% de los blancos.<sup>22</sup>
- Encuestas nacionales han encontrado que el 77% de los latinos creen que la aplicación de las leyes de inmigración debe ser “responsabilidad exclusiva de las autoridades *federales*.” (Los niveles de preocupación son mayores entre los nacidos fuera del país y/o que predominantemente hablan español.)<sup>23</sup>
- Una encuesta de septiembre de 2013, por USC/Los Ángeles Times encontró que los latinos de California favorecen el uso de la custodia del condado en lugar de las prisiones estatales (75%) y ofrecer más oportunidades de rehabilitación (65%).<sup>24</sup>
- En una proporción de dos a uno, los sobrevivientes latinos del crimen en California quieren que el estado se centre más en proveer programas de libertad condicional supervisada y rehabilitación que en enviar personas a la cárcel o prisión.

## RECOMENDACIONES

Con base en los hallazgos clave de este informe, nosotros y nuestros socios proponemos una variedad de recomendaciones en la página 25.

# La historia de Adela



Al crecer en Los Ángeles, experimenté dos mundos. En mis estudios, el matrimonio y mientras criaba mis niños, experimenté el calor y la protección de una familia amorosa que me apoyaba. Pero mis barrios eran otra historia, estaban plagados de delincuencia y abandono.

Estos dos mundos chocaron en 1998, cuando la madre de mi cuñada fue asesinada por una bala perdida en un tiroteo. Yo estaba muy cerca de mi cuñada, Laura y la vi llorar por un año. Luego, en 2007, ocurrió lo impensable: Laura también fue asesinada frente a su casa, en un caso de identidad equivocada en un tiroteo desde un auto.

Yo estaba devastada, pero he superado mi dolor para ayudar a criar a los cuatro hijos de Laura — niños que luchan con el trauma de haber presenciado la muerte violenta de su madre.

También estaba enfadada. Estaba cansada de la delincuencia que afecta a mi comunidad, desde los robos de casas y carros hasta los ataques a nuestras calles que mis hijos y sobrinos han visto con demasiada frecuencia. Aún peor fue la falta de respuesta y apoyo a las familias víctimas de estos delitos.

Para cambiar el rumbo, formé la organización sin fines de lucro LAURA. (Vida después de hechos despiadados e irrespetuosos) para conectar a las familias afectadas por el crimen a los servicios que necesitan, dirigiendo a grupos de jóvenes e inspirando a los vecinos para que creen el cambio que quieren ver.

También me estoy uniendo a esfuerzos para educar a los responsables de la política pública acerca de las víctimas de delitos y lo que necesitan los sobrevivientes para recuperarse. Muchos latinos entienden, por experiencia de primera mano, cuanto impacta el crimen a la gente. Ahora es el momento de que sus historias y sus perspectivas influyan en los legisladores y en las fuerzas de ley y orden que trabajan para mantener seguras a nuestras comunidades.



# EL IMPACTO

## *de la delincuencia en los latinos*

Los latinos — especialmente los jóvenes latinos — enfrentan riesgos desproporcionados de experimentar la delincuencia, incluyendo la violencia.

Los latinos — especialmente los jóvenes latinos — enfrentan riesgos desproporcionados de experimentar la delincuencia, incluyendo la violencia. Los latinos menores de 30 años son 2.5 veces más propensos a ser asesinados que los blancos de la misma edad. Los latinos son más propensos a ser amenazados o atacados con un arma. Y cuando los latinos reportan crímenes, puede ser menos probable que el informe conduzca a un arresto que cuando los blancos son víctimas de los mismos delitos.

Para empeorar las cosas, la recopilación de datos sobre la victimización de los latinos ha sido insuficiente e inconsistente durante décadas. Hasta hace poco, los estudios se centraban más en los victimarios que en las víctimas y más en los blancos y afroamericanos principalmente. Además, los datos del gobierno a veces no han incluido “hispano” o “latino” como una categoría, por lo que es difícil examinar cómo la delincuencia ha afectado a los latinos a través del tiempo.

En esta sección se resume la investigación sobre los latinos como víctimas en California y en todo el país, incluyendo las diferencias en las tasas de victimización por grupos étnicos o raciales.

### HOMICIDIOS

La Oficina del Procurador General de California<sup>25</sup> cuenta una historia inquietante sobre las disparas tasas de homicidio para los latinos. En el año 2011:

- 5.1 de cada 100,000 fueron asesinados, más o menos el doble de la tasa de 2.4 para los blancos (pero mucho menos de la tasa de los afroamericanos de 21.2).
- La tasa de homicidios entre los latinos menores de 30 años aumentó a 6.1 por cada 100,000 habitantes, en comparación con 2.4 para los blancos.

- Las armas de fuego fueron la causa de asesinatos entre los latinos el 72.9% de las veces, en comparación con 54.2% para los blancos.
- Los latinos asesinados tenían más probabilidades de haber sido asesinados por desconocidos que los blancos (40.5% versus 26.1%).

Las disparidades en los homicidios varían a través de California. En 2011, tres veces más latinos que blancos fueron asesinados en los condados de Los Ángeles y San Francisco, a una tasa de 7.2 homicidios por cada 100,000 latinos. La tasa de homicidios entre los latinos alcanzó sus niveles más altos en el estado en el condado de Tulare (16.7), que se encuentra en el Valle Central.

¿Por qué las disparidades? Los investigadores han vinculado consistentemente los factores económicos y sociales a los índices de asesinatos de los latinos en ciudades de Estados Unidos, particularmente porque los latinos (más que los blancos) experimentan condiciones sociales más negativas, como el desempleo e ingresos más bajos.<sup>26</sup>

### CRÍMENES NO LETALES

Los latinos también tienen más probabilidades de experimentar delitos no fatales — violentos o de otro tipo. La Encuesta Nacional de Victimización Criminal, que pregunta a la gente a través de los EE.UU. sobre sus experiencias con la delincuencia, ha encontrado generalmente que los latinos tienen índices más altos de experimentar “delitos graves violentos” (por ejemplo, agresión sexual, robo y agresión agravada) que los blancos y los asiáticos americanos (pero tasas más bajas que los afroamericanos y los indios americanos).

Además, la Oficina de Estadísticas de Justicia reporta que de 1994 al 2011, los latinos tenían más probabilidades de recibir un disparo que los blancos (pero menos probabilidades que los afroamericanos)<sup>27</sup> y tenían generalmente tasas más altas de robos domiciliarios que los hogares blancos (pero menos que los hogares afroamericanos).<sup>28</sup>

Y los latinos son más propensos a ser víctimas de múltiples crímenes: una encuesta de 2013 entre sobrevivientes de California encontró que el 43% de los latinos había sido víctima de tres o más delitos en los últimos cinco años, en comparación con el 36% de los sobrevivientes del crimen en general.<sup>29</sup>

## Particularmente vulnerables a la delincuencia

*Un reciente estudio de los cambios en los crímenes contra los latinos demuestra que son más vulnerables en las crisis económicas que los blancos. Durante los malos tiempos económicos entre 1973 y 2005, el robo y las agresiones agravadas por desconocidos aumentaron más para los hombres latinos y afroamericanos que para los hombres blancos.<sup>30</sup>*

*La evidencia también sugiere que los crímenes de odio contra los latinos — del 1997 al 2008 — aumentaron,<sup>31</sup> según aumentó la inmigración latina.<sup>32</sup> Entre 2011 y 2012, la Oficina de Estadísticas de Justicia encontró que los crímenes de odio contra los latinos aumentaron más del triple.<sup>33</sup>*

## LA RENUENCIA A DENUNCIAR LOS DELITOS — DEBIDO A LA INMIGRACIÓN Y OTRAS RAZONES

Una encuesta de 2013 entre los californianos encontró que un tercio de los sobrevivientes de robos, robos de propiedad y agresión no denunció el delito a la policía, y la mitad de las víctimas de violación no lo hizo. Otro estudio encontró que las víctimas blancas de agresión sexual fueron dos veces más propensas a reportar el crimen que los latinos, y los blancos y los asiáticos americanos tenían mucho más probabilidades de reportar el robo que los latinos.<sup>34</sup>

Los inmigrantes latinos, especialmente los indocumentados, enfrentan desincentivos para reportar el crimen si creen que, a su vez, la policía cuestionará su estatus migratorio o el de sus familias.

- En una encuesta de 2012 en varios condados del suroeste (incluyendo el condado de Los Ángeles), el 44% de los latinos dijo que estaría renuente a reportar ser un sobreviviente de un crimen por temor a que la policía le pregunte a ellos o a otros sobre el estatus migratorio.<sup>35</sup>
- Un estudio de 2009 en Costa Mesa, California, encontró que los latinos tendrían menos probabilidades de reportar un robo o el vandalismo del que han sido testigos luego de que la policía local empezara a cooperar con las autoridades federales de inmigración.<sup>36</sup>

## ¿LOS SOBREVIVIENTES LATINOS RECIBEN JUSTICIA?

Cuando los crímenes contra los latinos son investigados por la policía, varios estudios sugieren que es menos probable que resulten en arrestos que crímenes similares con víctimas blancas.

Dos estudios en Chicago encontraron que los casos con una víctima latina de homicidio tenían menos probabilidades de ser resueltos que aquellos con víctimas blancas.<sup>37</sup> Un estudio realizado en Ohio descubrió que los homicidios de los latinos tenían menos probabilidades de ser aclarados que aquellos con víctimas de raza blanca o afroamericanos.<sup>38</sup> Del mismo modo, en Los Ángeles (de 1990–1994), los homicidios de los blancos tenían más probabilidades de ser aclarados que los de las víctimas latinas.<sup>39</sup>



La investigación sobre los crímenes no letales también considera que, a nivel nacional, los arrestos son menos probables en los casos con víctimas latinas de agresiones y robos en lugar de víctimas blancas.<sup>40</sup>

## BARRERAS PARA LOS SERVICIOS A LAS VÍCTIMAS

Después del trauma de un crimen, los sobrevivientes a menudo necesitan asistencia financiera, médica y/o de salud mental para recuperarse y evitar resultados negativos, incluyendo la repetición de la victimización. Existen servicios, pero un estudio entre sobrevivientes de California reveló que menos de la mitad de los latinos conocían estas opciones: asistencia en la solicitud de compensación para las víctimas (34%), asistencia con los gastos médicos o de otro tipo relacionados con la delincuencia (37%) y la consejería de salud mental (41%). De los que estaban al

tanto, un tercio (35%) encontró dificultades para acceder a la consejería y casi dos tercios de los latinos (64%) encontró difícil la solicitud de compensación para las víctimas.<sup>48</sup> Ejemplos específicos de las barreras que los inmigrantes latinos enfrentan para acceder a este apoyo se pueden encontrar en los delitos de violencia doméstica. Las latinas inmigrantes que enfrentan la violencia de sus parejas (en gran parte en el sur de California) que fueron entrevistados en el 2010 revelaron que los principales obstáculos al buscar ayuda incluyen: el idioma, la situación migratoria, la falta de seguridad financiera para irse y las actitudes policiales.<sup>49</sup>

El acceso al lenguaje también fue crucial en un programa de intervención en visitas a las casas en New Haven, Connecticut, donde las participantes latinas eran más propensas a comunicarse con la policía cuando las intervenciones se llevaban a cabo en español.<sup>50</sup>

# Los barrios de inmigrantes pueden reducir el crimen

La inmigración latina se ha relacionado con una reducción en el crimen, conocida como la paradoja latina o inmigrante.<sup>41</sup> El término “paradoja” se usa porque algunas personas asumen que ciertas características demográficas de un barrio típico de inmigrantes (ingresos bajos, peores resultados de salud, subempleo en los varones jóvenes, etc.) podrían aumentar el crimen. En realidad, ese no es generalmente el caso en las comunidades de inmigrantes latinos o en otras comunidades de inmigrantes muy unidas, por una variedad de razones. Por ejemplo:

- **Un estudio de 2013 encontró que barrios con mayor número de inmigrantes latinos en Los Ángeles tuvieron menos delitos violentos.**<sup>42</sup>
- **En el año 2010 investigadores reportaron que altas concentraciones de latinos junto a un menor número de cambios en el núcleo familiar llevaron a que se redujera la violencia en Los Ángeles.**<sup>43</sup>
- **Otro análisis de los homicidios latinos en San Diego en el 2010 encontró que un mayor número de inmigrantes correspondían a menos asesinatos,<sup>44</sup> un resultado que se repitió en El Paso, Texas, en otro estudio.**<sup>45</sup>

Esta relación puede existir más en las ciudades que tienen una historia más larga de inmigración y residentes latinos: los estudios encuentran más crímenes violentos en las ciudades que han sido destinos más nuevos para los inmigrantes.<sup>46</sup>

¿Por qué las comunidades de inmigrantes experimentarían menos delincuencia? Algunos apuntan a los temores de que la denuncia de delitos podría exponer el estatus migratorio de una persona, ocultando el número real de delitos. Sin embargo, otros investigadores han especulado que las comunidades de inmigrantes muy unidas pudieran servir de amortiguador a los residentes de la victimización típicamente asociada con la desventaja económica y social. Para probar esta teoría, un estudio utilizó la capacidad lingüística como muestra de la cohesión cultural, encontrando que concentraciones más altas de las personas con dominio limitado del inglés estaban asociadas con una menor tasa de homicidios entre los latinos, incluyendo condados en California.<sup>47</sup>



# Experiencias DESIGUALES *en el* SISTEMA DE JUSTICIA

## ¿Reciben los latinos el mismo trato que los blancos y los otros grupos raciales y étnicos en el sistema de justicia criminal?

Los investigadores han tratado de medir tales disparidades durante décadas, y sus hallazgos han dado lugar a debates políticos que siguen siendo polémico y están inconclusos hasta la fecha. El crecimiento de la población latina ha añadido varias dimensiones de complejidad al tema, como las disparidades entre otras personas de los grupos minoritarios y entre los latinos nacidos en el extranjero y los nacidos en Estados Unidos.

**Que la tasa de arrestos de los**

**latinos fue 1.5 veces mayor que la de los blancos.**

En los últimos 20 años, los recolectores de datos han comenzado a separar a los latinos de los datos demográficos de los blancos en general, permitiendo que se realicen estudios más matizados, pero estos deben llevarse a cabo de

manera más consistente y amplia para capturar una imagen más precisa. El siguiente es un resumen de la investigación notable hasta la fecha.

### DE LA ESCUELA A LA CÁRCEL

Desde mucho antes de que sean adultos, los latinos, sufren un trato diferente al de sus pares blancos —trato que puede aumentar la probabilidad de que se vean involucrados en el sistema de justicia criminal para adultos en el futuro. Esto se conoce como la “tubería de la escuela a la cárcel”, donde los castigos y las etiquetas que vienen con el castigo en el sistema

escolar pueden hacer más difícil para los jóvenes en riesgo que permanezcan en el camino correcto junto a sus pares.

Por ejemplo, datos del Departamento de Educación de EE.UU. revelan que los afroamericanos y los latinos representan el 70% de los estudiantes detenidos o referidos a las autoridades del orden público en el año escolar 2009–10.<sup>51</sup> “Los severos castigos escolares, desde las suspensiones hasta las detenciones, han dado lugar a que un gran número de jóvenes de grupos minoritarios entre en contacto con el sistema de justicia juvenil y a una edad más temprana”, lee el informe.

### LAS DISPARIDADES EN LAS TASAS DE DETENCIÓN

La discriminación que enfrentan en la fase del arresto es significativa porque es el primer punto de contacto entre un individuo y el sistema de justicia criminal, estableciendo el escenario y el tono para las experiencias de una persona y su confianza en el sistema.

Un meta-análisis del 2011 de 40 informes diferentes encontró que los sospechosos de grupos minoritarios son más propensos a ser arrestados que los sospechosos blancos (pero no diferenció entre los latinos y otras personas de los grupos minoritarios).<sup>52</sup> Otro estudio encontró que la policía registra a los conductores latinos con más frecuencia que a los conductores varones blancos, y los oficiales blancos realizan más registros que los agentes de policía afroamericanos y latinos.<sup>53</sup>



En California, un estudio realizado en 2004 encontró que la tasa de arrestos de los latinos fue 1.5 veces mayor que la de los blancos.<sup>54</sup>

## LOS LATINOS ENCARCELADOS ANTES DEL JUICIO

Si se le ordena ir a juicio por un delito, el tribunal tiene varias opciones sobre donde usted espera por el juicio: el tribunal puede liberar a los acusados bajo su propia responsabilidad, dejarlos en libertad bajo fianza, o puede detenerlos hasta el juicio.

Al tomar decisiones sobre la detención y liberación antes del juicio, el tribunal debe sopesar su responsabilidad de proteger a las víctimas y de la comunidad en contraste con su responsabilidad de proteger los derechos del acusado a un debido proceso. La investigación muestra que la prisión preventiva “puede interferir con la capacidad del acusado para preparar una defensa adecuada y puede dar lugar a sanciones más severas en la condena.”<sup>55</sup>

Las decisiones sobre la detención y la libertad provisional se basan en el tipo de delito, pero también en el historial criminal del acusado, su situación laboral y vínculos con la comunidad. Los jueces y los fiscales tienen una gran libertad para decidir los casos individualmente y algunos investigadores han concluido que el prejuicio racial y étnico de los jueces puede filtrarse en las decisiones previas al juicio.<sup>56</sup>

Uno de los dos estudios nacionales que descubrieron un trato desigual de los latinos antes del juicio fue un análisis del 2005 de los acusados de delitos graves en tribunales urbanos: los latinos tenían menos probabilidades de ser puesto en libertad bajo su propia responsabilidad, y su fianza fue fijada en cantidades significativamente mayores (en promedio aproximadamente \$ 25,000 más) que las de los afroamericanos o blancos bajo circunstancias similares.<sup>57</sup>

Ya que a menudo los latinos tienen menos recursos económicos, son menos propensos a pagar la fianza y por lo tanto tienen más probabilidades de permanecer en la cárcel y, posiblemente, aceptar más rápidamente un acuerdo para declararse culpables. Cuando se les dio la opción de pagar la fianza, sólo el 33% de los latinos acusados pudieron hacerlo, en comparación con el 47% de los afroamericanos y el 58% de los blancos. En relación con esto, el estudio

## Cantidad promedio de fianza

**\$53,031**



**LATINOS**

Cantidad promedio  
de fianza

**\$28,340**



**BLANCOS**

Cantidad promedio  
de fianza

encontró que el 51% de los latinos fueron encarcelados antes del juicio, en comparación con el 32% de los blancos.<sup>58</sup>

En el 2008, el Departamento de Justicia de los Estados Unidos dio a conocer un estudio sobre la probabilidad de la libertad provisional para los latinos. Cubriendo 15 años de datos, el estudio encontró que los latinos y los afroamericanos tienen casi siempre menos probabilidades de ser elegibles para la libertad provisional que los blancos, y que estas disparidades han ido aumentando con el tiempo.”<sup>59</sup>

## LAS BARRERAS DEL IDIOMA Y EL ACCESO A LOS ABOGADOS

Si alguien tiene conocimiento limitado del inglés, pueden encontrarse con retos importantes en el sistema de justicia. Eso comienza con sus interacciones con la policía y continúa en los tribunales, lo que compromete su derecho a un juicio justo.

Sin acceso a un intérprete, las personas con dominio limitado del inglés no pueden comunicarse ni ser entendidos por los jueces, secretarios y, a veces incluso a sus propios abogados.<sup>60</sup> Un examen de los servicios de intérpretes en 35 estados encontró que el 46% de dichos estados no exigió que se proporcionaran intérpretes en todos los casos civiles y el 37% no requiere el uso de intérpretes acreditados.<sup>61</sup>

En California, los tribunales que reciben fondos federales tienen la obligación de proporcionar intérpretes gratuitos en todos los procedimientos judiciales, pero la Fundación

de Asistencia Legal de Los Ángeles ha presentado quejas de muchos de sus clientes a quienes se les ha negado el acceso a intérpretes judiciales.<sup>62</sup>

La falta de dominio del inglés también puede ser una barrera para la asistencia legal adecuada, aunque esto es también un problema para los acusados latinos y de bajos ingresos en general. CHIRLA (Coalición pro Derechos Humanos del Inmigrante de Los Ángeles) y sus aliados legislativos (como el ex asambleísta de California Felipe Fuentes) han trabajado para mejorar el conocimiento y la oportunidad del acceso a un abogado. Esto es crítico para asegurar deliberaciones justas si tenemos en cuenta que ocho de cada 10 casos se resuelven con un acuerdo en California y que muchas personas no son conscientes de que una alegación de “nolo contendere” es reconocida como una admisión de culpa.<sup>63</sup>

## DISPARIDADES EN LA SENTENCIA

Después que una persona es condenada por un delito, ya sea por una alegación o en un juicio, un juez o un jurado establece la pena o el castigo por ese delito. La investigación revela que los prejuicios raciales pueden desempeñar un papel en quién es condenado a qué castigo.

*La probabilidad de encarcelamiento de latinos es 44% más alta que los blancos cuando son condenados por*

*delitos contra la propiedad y 53% más alta que los blancos por delitos de drogas.*



A finales del 2005, los latinos se convirtieron en el grupo étnico más grande en las prisiones de California, llegando a 41% en el 2010 (seguido por los afroamericanos con el 29% y los blancos con 25%).<sup>64</sup> Al contabilizar la población del estado, esto se traduce en que los hombres latinos están encarcelados 1.7 veces la tasa de los varones blancos.<sup>65</sup> (Por cada 100,000 adultos varones blancos en California, 671 fueron encarcelados en el 2010. Mientras tanto, los varones adultos afroamericanos y latinos fueron encarcelados en una tasa de 5,525 y 1,146 por cada 100,000, respectivamente.)<sup>66</sup>

Algunos pueden preguntarse si los latinos cometen más delitos que los blancos como una explicación de las disparidades. Sin embargo, la investigación pinta un cuadro diferente. Las investigaciones muestran que los latinos y otras personas de color reciben sentencias más severas que los blancos acusados de los mismos delitos.

Un análisis de las sentencias de los tribunales urbanos de todo el país en el 2004 reveló que la probabilidad de encarcelamiento de latinos es 44% más alta que los blancos cuando son condenados por delitos contra la propiedad y 53% más alta que los blancos por delitos de drogas.<sup>67</sup>

Existen disparidades similares en diferentes poblaciones latinas: Los acusados que estaban aquí legalmente, pero no eran ciudadanos tenían un 30% más de probabilidades de ser encarcelados que los acusados que eran ciudadanos y las personas sin documentación tenían 44% más probabilidades de ser encarcelados que los ciudadanos.<sup>68</sup>

Y un estudio del 2009 comparó la duración de las penas para los mexicanos y los latinos que no eran mexicanos, encontrando que los latinos mexicanos fueron condenados a penas más severas, y la severidad de las penas aumentaba si los latinos indocumentados eran mexicanos.<sup>69</sup>

## ATRAPADOS DESPROPORCIONADAMENTE EN EL “ANTI-PANDILLAS”

En 1982, en respuesta a la creciente preocupación por la violencia de pandillas, el condado de Los Angeles creó el primer “mandato judicial anti-pandillas” de la nación — una orden judicial civil contra grupos de personas (es decir, una orden de restricción a un grupo). Concebido para alertar a la policía sobre la participación de un individuo en las pandillas y potencial actividad criminal, dichos mandatos judiciales crean “zonas de seguridad” geográficas en las que





# Las sentencias mínimas obligatorias y los agravantes

Durante años, los legisladores aprobaron leyes que aumentaron la duración de las penas de prisión para muchas personas de los grupos minoritarios.

Por ejemplo, las sentencias “mínimas obligatorias” son penas por una condena, establecidas para ser un fuerte disuasivo a ciertos delitos. Muchas de ellas fueron promulgadas como parte de la “guerra contra las drogas.” Sin embargo, tales requisitos limitan la discreción de un juez para cada caso individual. Y un informe del 2011 reveló que los latinos, más que cualquier otro grupo étnico, fueron declarados culpables de un delito que recibía una sentencia obligatoria.<sup>71</sup>

Otro ejemplo son los “agravantes”: cargos adicionales que conllevan una pena adicional (por ejemplo, tiempo en prisión). Por ejemplo, la sección 186.22 del Código Penal de California dispone que alguien que esté en la lista del mandato judicial debido a que perteneció a pandillas en el pasado (incluso si la participación en pandillas nunca se prueba) puede recibir más tiempo debido a esto, además del tiempo por la infracción original. Aunque van dirigidos a disuadir la participación en las pandillas, los agravantes han terminado por atrapar a muchos latinos en condenas de prisión más largas de las que podrían servir por un delito en particular.

Los agravantes relacionadas con las armas de fuego también son comunes. Por ejemplo: si dos personas están detenidas por comprar drogas y una persona tiene un arma en su poder (incluso si está legalmente registrada y no fue utilizada en la transacción), ambos individuos pueden ser acusados de un agravante por armas de fuego.

la policía puede detener, enjuiciar y encarcelar a cualquier persona en la lista del mandato judicial por actividades de carácter no criminal (por ejemplo, romper el toque de queda, tener un celular o localizador, relacionarse con otros individuos, etc.).

Los críticos han expresado su preocupación de que dichas zonas de seguridad no estaban donde el condado estaba experimentando la mayoría de la violencia, sino más bien en o cerca de los barrios predominantemente blancos y de clase media.

En 1997, el condado de Los Ángeles trabajó con los oficiales estatales para expandir en todo el estado el uso de una base de datos utilizada para recopilar y acceder información personal de los individuos si se alega que ellos están involucrados en una pandilla. La asociación con un miembro de una pandilla (incluso un familiar) fue esencialmente criminalizada, independientemente de si realmente se cometen delitos. Dos tercios de las personas (66%) incluidas en la base de datos del mandato judicial en 2012 eran latinos.<sup>70</sup>

Las personas pueden ser añadidas a la lista sin haber sido arrestadas o incluso acusadas de un delito. Las autoridades de ley y orden pueden utilizar la lista para cuestionar a alguien de cualquier edad y jóvenes de apenas 10 años están incluidos en la base de datos.

## LA DIFERENCIA QUE HACE UN DÍA

Entre 1997 y 2007, 897,099 personas fueron deportadas de los EE.UU. por la comisión de delitos. Siete de cada 10 fueron por delitos no violentos, y el 20% de estas personas se encontraban en los EE.UU. legalmente.<sup>72</sup>

Un residente permanente legal en California puede perder su tarjeta verde y ser deportado si, dentro de los primeros cinco años después de ser admitido en los EE.UU., es condenado por un delito que conlleva una pena de un año o más (incluso si no se cumple la condena en la cárcel o prisión).

En la actualidad, numerosos delitos menores en California se castigan con sentencias de un año de duración y debido a que las leyes federales de deportación se basan en 365 días, eso significa que las familias se desestabilizan por

# UN TRATO NO HONORABLE A LOS



Un contingente de los “Veteranos Desterrados”— veteranos militares estadounidenses — viven actualmente en Rosarito, al sur de la frontera de Estados Unidos con México. Se trata de hombres y mujeres que llegaron a los EE.UU. legalmente como niños y luego sirvieron en las fuerzas armadas de Estados Unidos. Pero cuando fueron arrestados por delitos menores después de su servicio, que fueron deportados, a pesar de haber servido en Irak, Afganistán y otros lugares.

Entre el 1999 y 2008, más de 70,000 residentes legales no ciudadanos se alistaron en el ejército de los Estados Unidos (lo cual comprende el 4% de las fuerzas armadas). Menos de la mitad de estos residentes legales había terminado el proceso de convertirse en ciudadanos de Estados Unidos en junio de 2010, lo que los hace vulnerables a la deportación si son declarados culpables de un delito (que puede ir desde la violencia doméstica hasta la posesión de drogas o escribir un cheque sin fondos).

Funcionarios de inmigración y aduanas dicen que no mantienen un registro de cuántos de esos veteranos son deportados, pero estiman que van desde cientos a miles.

Los activistas que se oponen a estas políticas están trabajando para cambiar los aspectos de la ley de inmigración que permiten que los residentes legales sean deportados por ciertos delitos. Por ejemplo, los Veteranos Desterrados han lanzado un sitio web, una página de Facebook y ha creado una red de defensores y abogados que brindan apoyo legal y emocional a los veteranos estadounidenses que se enfrentan a la deportación. **Para obtener más información, visite [Facebook.com/banished.veterans](https://www.facebook.com/banished.veterans).**

deportaciones por muchos delitos menores no violentos, como hurto o conducir con una licencia suspendida.

Si las leyes de California fueran cambiadas para hacer que esas frases de todo el año sean un día menos (364 días), evitaríamos desencadenar el alto costo (para las familias y los contribuyentes) de las audiencias de inmigración y deportaciones. Esa reforma con sentido común es algo que la Coalición Pro Derechos Humanos del Inmigrante de Los Ángeles (CHIRLA) identificó como una prioridad clave para en el 2014 para aliarnos con los legisladores y otras organizaciones (incluyendo a Californianos por la Seguridad y la Justicia) para lograrla.

## REINCIDENCIA

Al igual que las disparidades encontradas en los períodos previos al juicio y a la sentencia, un estudio de 2009 de los datos en 15 estados durante un período de 15 años encontró que los niveles de nuevos arrestos y condenas fueron similares a los de los blancos, pero los niveles de reingreso a prisión entre los latinos eran mucho más altos en casos de reincidencia (el estudio fue controlado para otros factores influyentes, como el historial previo de una persona y la gravedad del delito).<sup>73</sup>

Este estudio sugiere que los funcionarios judiciales pueden estereotipar a los latinos como más peligrosos o un riesgo de fuga, pero otra investigación muestra que a pesar de los niveles más altos de reingreso, los índices de reincidencia en California son más bajos para los latinos que para los afroamericanos y los blancos. Las tasas de reincidencia de tres años para todos los liberados en California fueron más altas entre los blancos (67.1%), afroamericanos (71.4%), y los nativos americanos/nativos de Alaska (72.4%), sin embargo, sólo el 59.5% para los latinos.<sup>74</sup>

Los datos del Departamento de Corrección y Rehabilitación de California para el año fiscal 2006–2007 además revelan que los latinos también se encuentran entre los más bajos en reincidir en el primer, segundo y tercer año después de su liberación inicial.



## Dejando el “Taller del Diablo”

Javier, nacido en 1978 en Hayward, California, idolatraba a su hermano mayor cuando estaba creciendo. A los 11 años, comenzó a salir con los amigos del barrio de su hermano. Ellos eran miembros del “norteño” o la pandilla Norteño, y Javier eventualmente se unió.

Empezó a usar drogas, a tomar alcohol y se involucró en la actividad criminal a los 12 años — y terminó entrando y saliendo del sistema de justicia de menores hasta la edad adulta. A sus veintitantos años, había sido arrestado por conducir temerariamente, resistencia a la autoridad, robo de autos, posesión de drogas, recibir propiedad robada y numerosos violaciones a su libertad condicional.

Por estos delitos, Javier ha servido un total de ocho años en varias cárceles y prisiones del estado, incluyendo la prisión de Folsom y San Quentin. En 2004, Javier recibió la visita en la cárcel del hermano al que siempre admiró. “Había otra manera de vivir”, le dijo su hermano — tenía que confesar. Javier estuvo de acuerdo en asistir a una reunión de rehabilitación de drogas, después de la cual se puso de rodillas y se comprometió a “hacer lo correcto con Dios.”

***“Había otra manera de vivir”, le dijo su hermano — tenía que confesar.***

En 2005, Javier se inscribió en el programa de seis meses de la Fundación Seven Step, una organización no lucrativa que utiliza los mentores para ayudar a las personas a cambiar sus vidas. Un supervisor allí alentó a Javier a que volviera a la escuela, así que se matriculó y completó una pasantía de seis meses en el Instituto CAARR (Asociación de Recursos de Recuperación de Adicciones de California).

Dichos programas comunitarios de intervención han demostrado ser fundamentales para cambiar vidas y reducir las causas de la delincuencia, pero existen muy pocos de ellos dentro o fuera de las cárceles. Javier se siente afortunado, según reflexiona sobre su pasado y espera con entusiasmo su futuro.

Hoy, Javier tiene una familia y ha estado limpio y sobrio por más de ocho años. Él es un exitoso especialista en adicciones certificado y consejero de adicciones en Oakland, que trabaja para la Fundación Seven Step y con personas en libertad condicional.

“Quiero tener un impacto positivo en la juventud — porque las calles son el taller del diablo. Yo debería haber estado en la escuela.” Él enseña a los jóvenes a “poner las consecuencias frente a ti antes de actuar. Ver toda la cinta antes de actuar”.

### **LOS JUECES SE CENTRAN EN EL CAMBIO DE COMPORTAMIENTO, NO SÓLO EN EL ENCARCELAMIENTO**

Una vez que alguien se declara o es declarado culpable, la discreción de los jueces varía en términos de cómo la persona pagará por su crimen. Hay un creciente número de tribunales que utilizan un enfoque de colaboración (con la fiscalía, la defensa y la comunidad y los proveedores de servicios del gobierno) para determinar las formas más

eficaces de rendición de cuentas y los programas para ciertos individuos.

Los tribunales especializados se centran en los problemas específicos que enfrentan algunas personas, que van desde los veteranos hasta las personas sin hogar, la adicción a las drogas y las enfermedades mentales. Cada vez son más los jueces que están reconociendo que este enfoque adaptado a los factores de riesgo y las necesidades de un individuo,

no sólo es mejor para cambiar el comportamiento, sino es también una manera de reducir los costos y la congestión en el sistema judicial.

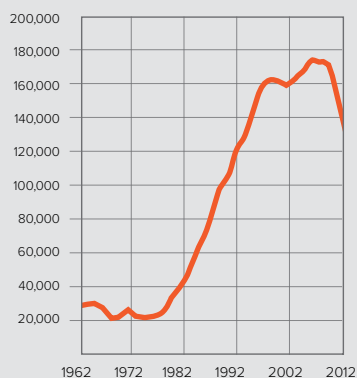
Un ejemplo son los Tribunales de Colaboración de San Joaquín — y un aliado clave en sus esfuerzos es una organización comunitaria sin fines de lucro que tiene un profundo conocimiento de las personas que son referidas a la corte, incluyendo a los latinos. Padres y Familias de San Joaquín, con sede en Stockton, es a menudo llamado para

hacer de todo, desde eliminar los tatuajes hasta las clases de paternidad, colocaciones de empleo y vivienda.

Estos programas, combinados con otras formas de rendición de cuentas (por ejemplo, libertad condicional supervisada, servicio comunitario, restitución a las víctimas, tratamiento para adicción a drogas/alcohol, etc.) están ayudando a los condados a reducir los costosos usos de sus cárceles — y reducen las tasas de reincidencia.

## LOS NÚMEROS: *el alto costo de los elevados índices de encarcelamiento*

### LA POBLACIÓN DE PRESOS EN CALIFORNIA 1962–2012



**5.6X**  
más personas en una prisión estatal en el 2012 que en 1962 (cuando la tasa de criminalidad era similar)

**\$10,000 MILLONES**

COSTO ANUAL DEL SISTEMA PENITENCIARIO DE CALIFORNIA



**22**

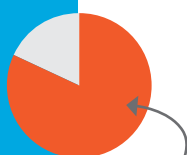
Número de prisiones de California construidas

en los últimos 20 años, en comparación con sólo una universidad

### COSTO ANUAL EN CALIFORNIA EN 2013–14 POR

#### ENCARCELAR A ALGUIEN

**\$60,032**



**82%**  
aumento de dicho costo desde 1994

**18%**  
aumento de dicho costo desde 1994

ESTUDIANTE EN ESCUELAS K–12

**\$8,219**

Cantidad del fondo general de California que se gastó en las cárceles

**3%**

en 1981

**9%**

en 2010

**61%**

Número de personas que regresan a las prisiones de California dentro de los tres años siguientes a su liberación



### Costo promedio:



por día por preso en una cárcel del condado de California:

**\$114**

por día por ser condenado a libertad condicional en el condado

**\$3.42**

Para las fuentes, visite: [SafeandJust.org/costos](http://SafeandJust.org/costos)

# Los problemas de salud requieren soluciones de salud

Las disparidades en el acceso de los latinos a la salud y los resultados pueden parecer un cuerpo separado de la investigación, pero aunque a veces es ignorado, tiene una clara conexión a la seguridad de los latinos y sus experiencias con el sistema de justicia criminal.

Existe un creciente reconocimiento por parte de los responsables de política pública y las autoridades de ley y orden de que los problemas de salud generalizados (por ejemplo, las enfermedades mentales y adicción o abuso de drogas/alcohol) requieren soluciones de salud para cambiar el comportamiento. Los latinos no son diferentes, sin embargo, experimentan mayores obstáculos para la recuperación.

Entre los presos estatales (a lo largo de los EE.UU.), se encontró que casi la mitad de los latinos (46%) tenían un problema de salud mental. Ese número llegó a 51% entre los latinos en las cárceles de los condados.<sup>75</sup> Una posible razón es que entre los latinos (fuera del sistema de justicia) con un trastorno mental, menos de 1 de cada 11 contacta a un especialista en salud mental. Aun menos inmigrantes buscan ayuda.<sup>76</sup>

Los latinos también son identificados como de alto riesgo para el abuso de sustancias.<sup>77</sup> Además, ellos representan la mitad de todos los casos al manejar bajo la influencia del alcohol o sustancias (DUI) en California y más de la mitad de los arrestos por cocaína en polvo y marihuana.<sup>78</sup> Sin embargo, a menudo los latinos acceden al tratamiento en un número mucho más bajo que otros grupos étnicos. Un estudio reveló que los latinos en prisiones federales tuvieron la mitad de probabilidades de recibir tratamiento

contra las drogas/alcohol que los blancos y la cantidad de latinos que recibía tratamiento en las prisiones estatales era casi igual de desproporcionada.<sup>79</sup>

Mientras tanto, California no ha podido financiar adecuadamente el tratamiento: Un fondo establecido por los votantes en el 2000 para el tratamiento de abuso de sustancias no ha recibido fondos desde 2006, sólo 10 de 58 condados tienen centros de tratamiento residenciales<sup>80</sup> y los recortes del estado a los programas de salud mental de 2009 a 2012 fueron los más grandes de los EE.UU.<sup>81</sup>

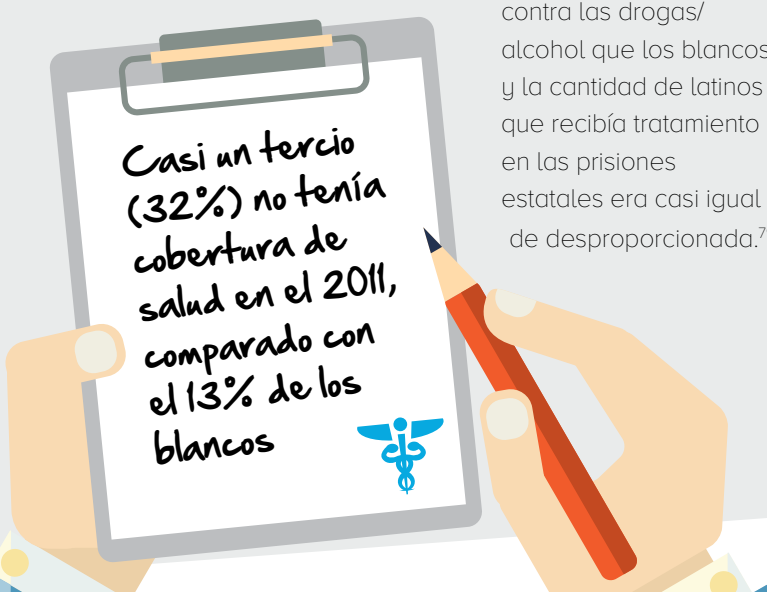
La reducción de los problemas de salud comienza con el acceso a la atención médica. Los latinos representan el grupo étnico sin seguro más grande en los EE.UU.: casi un tercio (32%) no tenía cobertura de salud en el 2011, comparado con el 13% de los blancos.<sup>82</sup> La aplicación de la reforma de salud federal aumentará el número de latinos elegibles para la cobertura, pero muchos todavía caerán en el olvido.

Eso incluye a los latinos encarcelados, que no son elegibles para la cobertura de salud estatal o federal durante el encarcelamiento. Algunas prisiones y cárceles ofrecen programas de salud mental y tratamiento para la adicción a la salud mental, aunque su número y la calidad varían ampliamente.

Esto es especialmente cierto en las cárceles de los condados de California, que ahora tienen una mayor responsabilidad por las poblaciones de justicia locales — incluyendo un gran número de latinos. Sin un tratamiento de calidad que lidie con los factores de salud que causan ciertos comportamientos, los condados aumentan la probabilidad de ver a las mismas personas entrando y saliendo de sus cárceles.

Independientemente del escenario, también hay una necesidad de aumentar la competencia cultural del cuidado de salud, incluyendo el tener más proveedores latinos y/o de habla hispana. Una encuesta nacional reveló que de 596 psicólogos licenciados (activos) que eran miembros de la Asociación Americana de Psicología, sólo el 1 por ciento eran latinos.<sup>83</sup> Del mismo modo, el Centro de Servicios de Salud Mental calculó en 1999 que sólo había 29 profesionales de la salud mental latinos por cada 100,000 latinos en los EE.UU.

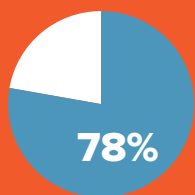
A menos que las deficiencias en la cobertura y la competencia cultural se subsanen, los latinos continuarán enfrentando barreras más empinadas en la búsqueda de soluciones preventivas a los conductores de la salud en nuestro sistema de justicia.



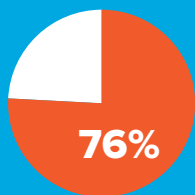
Casi un tercio (32%) no tenía cobertura de salud en el 2011, comparado con el 13% de los blancos

# Percepciones Y OPINIONES *de los latinos*

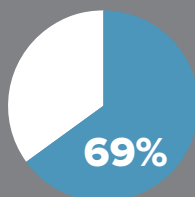
Una encuesta de mayo/junio de 2014 se **encontró que los votantes latinos de California apoyaron:**



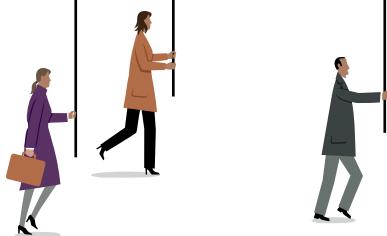
**reducir las penas  
criminales largos**



**darle a los jueces  
flexibilidad en lugar  
de tener sentencias  
mínimas obligatorias**



**poner en libertad  
condicional las personas  
de bajo riesgo en espera  
de juicio en lugar de  
encerrarlos**



Las encuestas revelan que las opiniones de los latinos se alinean con las de los californianos en general, a pesar de que sus puntos de vista tienden a estar entre los de los blancos y los afroamericanos (que son más polarizados). Y sus actitudes están influenciadas de forma única por la inmigración (por ejemplo, sus puntos de vista sobre la intersección de las políticas de inmigración y de justicia, y las diferencias entre los nacidos en los Estados Unidos y los latinos nacidos en el extranjero sobre temas de justicia más amplios).

En las encuestas recientes, los latinos de California muestran un claro interés en cambiar el sistema de justicia criminal, incluyendo la reducción del número de personas encarceladas y aumentar las alternativas (por ejemplo, libertad condicional supervisada y tratamiento de salud mental o farmacológico para las personas condenadas por delitos no violentos).

Estas opiniones podrían llegar a ser un catalizador para una acción más rápida al reformar las prácticas y políticas actuales. Si bien todavía hay grandes lagunas al encuestar consistentemente a los latinos a nivel nacional, las siguientes son las principales conclusiones y tendencias obtenidas de una serie de encuestas de opinión pública existentes de los latinos (sobre todo en California).

## **CRECIENTE APOYO A REFORMAS PENITENCIARIAS Y DE JUSTICIA**

- En una encuesta de mayo/junio de 2014 entre 1,050 votantes latinos de California (63% nacidos en los Estados Unidos, 37% en el exterior), se encontró que:<sup>84</sup>
  - Más de cuatro de cada 10 (44%) cree que el estado encierra a demasiadas personas por delitos no violentos.

# Las opiniones de los latinos sobrevivientes del crimen latino disipan los estereotipos

En junio de 2013, Californianos por la Seguridad y la Justicia dio a conocer un informe con datos de la primera encuesta realizada a víctimas de delitos de California.<sup>88</sup> Los hallazgos disipan el mito de que los sobrevivientes dan prioridad a los castigos severos, con los latinos respondiendo de esta manera:

## **Más creían que California envía demasiada gente a la cárcel que demasiados pocos.**

Creían, por un margen de dos a uno, que las cárceles enseñan a la gente cómo ser mejores criminales o no tienen impacto en comparación con su rehabilitación.

## **Por una proporción de dos a uno, querían que California se centrara más en ofrecer programas de libertad condicional supervisada y rehabilitación que en enviar personas a la cárcel o prisión.**

El 83% pensaba que California debe invertir más dinero en la educación en lugar de la cárcel (en comparación con el 76% de las víctimas blancas).

## **El 78% quería invertir más en la salud mental y el tratamiento de drogas y alcohol que en las cárceles y prisiones (en comparación con el 71% de los blancos).**



- 47% desea que los funcionarios se concentren en políticas que dependan menos de la encarcelación (40%), no más.
- Los encuestados consideraban que el estado debería centrarse más en la libertad condicional supervisada y rehabilitación (51%), en comparación con aquellos que creen que deberíamos enviar más gente a la cárcel/prisión (11%) o que la combinación actual está correcta (32%).
- Casi 8 de cada 10 (78%) apoyaron al estado en la reducción de las penas criminales más largas y el uso de los ahorros en los costos de las prisiones para invertir en educación, servicios de salud y la prevención de delitos.
- Tres de cada cuatro (76%) apoyaron darle a los jueces flexibilidad para los casos individuales en lugar de tener sentencias mínimas obligatorias.

- Casi siete de cada 10 (69%) también apoyaron permitir que las personas de bajo riesgo en espera de juicio puedan ser supervisadas en la comunidad en lugar de ser encarceladas.
- Una encuesta de abril de 2014 por Latino Decisions entre 400 latinos de California encontró que siete de cada 10 (69%) cree que California debe minimizar las penas por posesión de drogas, y ocho de cada 10 (79%) consideraron que el tratamiento debe ser el foco de esos delitos.<sup>85</sup>
- En una encuesta de julio de 2013, por David Binder Research, los latinos de California citaron la cantidad de dinero gastado en las cárceles y el uso de la encarcelación de personas que no cometieron delitos graves y no son violentos como sus principales preocupaciones con el sistema de justicia y el 78% apoyó proporcionar tratamiento para los enfermos mentales en lugar de encarcelarlos.<sup>86</sup>
- Una encuesta de septiembre de 2013, por la USC/Los Ángeles Times encontró que los latinos de California favorecieron el uso de la custodia del condado en lugar de las prisiones estatales (75%) y ofrecer más oportunidades de rehabilitación (65%). Estos niveles de apoyo fueron más bajos que los de los afroamericanos, pero coincidían con las de los blancos y los asiáticos americanos.<sup>87</sup>

## APOYO A LEYES DE ARMAS MÁS SEGURAS

Los latinos son más propensos a ser heridos o a morir por las armas de fuego que los blancos<sup>89,90</sup> sin embargo, son menos propensos a poseer armas en comparación con los blancos (18% versus 33%).<sup>91</sup> Teniendo en cuenta estos números, tal vez no es una sorpresa que en una encuesta de 2013 entre votantes latinos en todo el país, la mayoría apoyó requerir la verificación de antecedentes de los compradores potenciales; la creación de una base de datos nacional de los propietarios de armas; prohibición de las armas semiautomáticas y de asalto; y la prohibición de que las personas con enfermedades mentales posean o compren un arma.<sup>92</sup> Encuestas anteriores muestran mayor apoyo a las restricciones de armas entre los latinos que entre los blancos.<sup>93</sup>

## PERCEPCIONES DE LA POLICÍA

La evidencia muestra que los latinos generalmente tienen opiniones menos positivas de la policía local que los blancos, las cuales se caracterizan por la poca confianza, índices de



aprobación bajos con respecto a su trabajo y preocupaciones sobre la discriminación. Un estudio nacional del 2009 se hizo eco de reportes anteriores que hallaron que la confianza de los latinos en el sistema de justicia para vigilar adecuadamente sus comunidades está más cerca de los niveles bajos expresados por los afroamericanos que de los altos niveles expresados por los blancos.<sup>94</sup>

Un estudio de 2003 realizado por el Departamento de Justicia en Los Ángeles encontró que el 80% de los latinos califica la conducta oficial de policía de manera positiva, en comparación con 88% de los blancos y el 68% de los afroamericanos. El estudio también reportó que los latinos dieron la calificación más baja a la labor de la policía, un 67%.<sup>95</sup>

Una razón puede ser la percepción del uso de fuerza excesiva por la policía contra los latinos: un estudio federal encontró que los latinos reportaron haber sido víctimas de la fuerza policial al doble del índice de los blancos en 2005.<sup>96</sup>

Sin embargo, la población latina no es homogénea. Por ejemplo, los niveles de confianza fueron aún más bajos entre los jóvenes y los inmigrantes.<sup>97</sup>

## PERCEPCIONES DE LOS PERFILES RACIALES

La investigación también pone de manifiesto que la percepción de los latinos de la policía está ligada a la percepción de perjuicio y a los perfiles

- Una encuesta de abril de 2014 por Latino Decisions entre 400 latinos de California encontró que ocho de cada 10 consideraron que las disparidades raciales en la lucha contra las drogas son un problema grave.<sup>98</sup>
- Un estudio realizado en 2001 en California sobre las actitudes raciales encontró que el 65% de los latinos cree que el uso de perfiles raciales por la policía era generalizado, en comparación con el 82% de los afroamericanos y el 43% de los blancos.<sup>99</sup>
- Un estudio de 2000 sobre la etnicidad y las opiniones sobre la autoridad legal llevada a cabo en Los Ángeles y Oakland encontró que los latinos (junto con los afroamericanos) informaron un trato injusto por parte de la policía en niveles más altos que los blancos.<sup>100</sup>
- Una encuesta nacional de 2004 preguntó si ser detenido en los puestos de control de seguridad del aeropuerto era una práctica generalizada. Más latinos respondieron que sí (54%) que cualquier otro grupo étnico (48% de los afroamericanos y el 40% de los blancos).<sup>101</sup>
- Curiosamente, más latinos que blancos (38% a 24%) creen que los perfiles raciales se justifican cuando se interroga a los compradores en los centros comerciales o en tiendas sobre un posible robo.<sup>102</sup>

## EL IMPACTO DE QUE LA POLICÍA HAGA CUMPLIR LAS LEYES DE INMIGRACIÓN

En 1996, el Congreso amplió el papel del estado y las autoridades locales en materia de inmigración. Este cambio parece haber afectado la confianza de los latinos y la cooperación con la policía local.

Una encuesta de 2012 en varios condados del suroeste (incluyendo el condado de Los Ángeles) encontró que casi cuatro de cada 10 (38%) latinos se sentían como si estuvieran bajo una mayor sospecha desde 1996. Cuarenta y cuatro por ciento de todos los latinos (independientemente de su estatus migratorio) eran menos propensos a contactar a los agentes de policía si habían experimentado un delito (por temor a que la policía les preguntara a ellos o a los que les rodean sobre su situación migratoria). El autor sostiene que el aumento de

participación de la policía con las autoridades de inmigración conduce al aislamiento de los latinos y la desconexión de la policía, el rechazo y la disminución del sentido de la seguridad pública en sus comunidades.<sup>103</sup>

A la luz de estos temores, no es de extrañar que las encuestas nacionales hayan encontrado que el 77% de los latinos creen que la aplicación de las leyes de inmigración debe ser la “responsabilidad exclusiva de las autoridades federales.” (Los niveles de preocupación son mayores para los nacidos fuera del país y/o quienes hablan predominantemente español.)<sup>104</sup>

### NOTA:

En octubre de 2013, el gobernador de California, Jerry Brown firmó el Proyecto de Ley 4 (Ley TRUST) para limitar la discreción de la policía en la detención de inmigrantes indocumentados para su posible deportación, salvo en algunos delitos.<sup>105</sup> La legislación, que sienta un precedente, establece que los inmigrantes que están en este país ilegalmente tendrían que ser acusados o condenados por un delito grave para ser elegible para ser detenidos durante 48 horas y transferidos a las autoridades de inmigración de Estados Unidos para la posible deportación.

Debido a que la opinión pública de los latinos puede cambiar — sobre todo en reacción a los cambios en las prácticas de los oficiales del orden público y las políticas de justicia criminal — se necesitan más datos actualizados sobre la opinión pública para determinar cómo los latinos actualmente perciben a la policía y al sistema de justicia y cómo creen que cada uno puede mejorar.

**77%** de los latinos creen que la aplicación de las leyes de inmigración debe ser la “responsabilidad exclusiva de las autoridades federales.”







# La historia de Deldelp

## Las prioridades equivocadas nos hacen inseguros

En 2005, mi familia se sacudió cuando asesinaron a mi tía. La conmoción y la angustia que sentimos no sorprendió a la gente, pero la policía y los demás se sorprendieron cuando se enteraron de que queríamos *ayudar*, no castigar a la persona responsable

Eso es porque la persona que mató a mi tía era mi primo, su hijo, después de haber sufrido una crisis emocional. Supimos — por primera vez — que tenía esquizofrenia y necesitaba tratamiento.

Mi familia fue capaz de convencer, finalmente, al Fiscal de Distrito para que no presentara el cargo de pena de muerte y en su lugar pusiera al joven en un centro de salud mental, donde permanece en la actualidad.

Toda la experiencia fue una revelación en muchos niveles, cambiando para siempre mis opiniones del sistema de justicia. La temprana indiferencia por la esquizofrenia de mi primo personifica el poco énfasis que nuestro sistema pone en el tratamiento de salud mental como una herramienta más apropiada para el cambio de comportamiento. E inmediatamente después de la tragedia, el énfasis de los oficiales de ley y orden fue en el castigo y la retribución, no en lo que quería o necesitaba la familia de la víctima.

También me ha desalentado cuanto veo a los gobiernos estatales y locales gastando en el encarcelamiento como la respuesta primaria a la delincuencia. Muchos otros métodos de probada eficacia para la creación de vecindarios seguros están luchando por fondos públicos según se gastan más y más dólares de los contribuyentes en prisiones y cárceles que no parecen hacer que nadie mejore.

Los sobrevivientes de la delincuencia no son monolíticos en sus puntos de vista sobre la rendición de cuentas, como tampoco lo son los latinos. Pero sé, de hablar con familiares, amigos, colegas y otros sobrevivientes, que hay un consenso creciente en torno a la necesidad de cambiar nuestro enfoque de encarcelar a la gente no violenta por estrategias más efectivas — y menos costosas — para mantener nuestros vecindarios seguros.

***La temprana indiferencia por la esquizofrenia de mi primo personifica el poco énfasis que nuestro sistema pone en el tratamiento de salud mental como una herramienta más apropiada para el cambio de comportamiento.***



RE

comenda

ciones



Para lidiar con muchos de los problemas revelados por la investigación existente sobre los latinos, así como con las lagunas identificadas en la investigación — Californianos por la Seguridad y la Justicia hace las siguientes recomendaciones.



## Expandir y estandarizar la recolección y el análisis de datos

A base de las lagunas o los desafíos en investigaciones anteriores sobre los latinos, es necesaria la recolección de datos más deliberada para contar una historia más completa, más matizada de las diversas poblaciones latinas y sus necesidades. Por ejemplo:

- **Subconjuntos de población:** la experiencia de alguien con la delincuencia y el sistema justicia, y sus posteriores opiniones sobre cada uno de ellos, varía en función de muchos factores demográficos. Las encuestas y otros estudios que utilizan “latinos” como un término para abarcar a todos, inevitablemente, contarán una historia parcial. Las investigaciones futuras sobre los latinos deben desglosar las estadísticas y recomendaciones basándose en cuanto tiempo los participantes han vivido en los Estados Unidos, el dominio del idioma y otros factores.
- **Las experiencias con la delincuencia:** La investigación sobre la relación entre la inmigración y las experiencias latinas con el crimen es escasa — o insuficientemente estructurada. La Encuesta Nacional de Victimización del Crimen, que realiza anualmente la Oficina de Estadísticas de Justicia, es una fuente fundamental de información, y sin embargo, su extenso cuestionario no incluye una pregunta acerca de dónde nació el encuestado.
- **Las tasas de arresto en comparación con las condenas:** California proporciona datos sobre las tasas de arrestos por tipo de delito y el grupo racial o étnico, pero se carece de datos sobre las tasas de condenas por crimen y la raza o el origen étnico.
- **Los perfiles raciales:** Para comprender verdaderamente el nivel de perfiles raciales que se produce en una jurisdicción local o estatal, se deben recopilar consistentemente los datos sobre paradas, registros y detenciones. Los legisladores deberían considerar cómo la legislación puede asegurar que estos datos se recopilan para informar prácticas policiales más eficaces y justas.
- **Detención previa al juicio:** Podrían llevarse a cabo estudios de investigación adicionales con acceso a los récords de la corte en California, para examinar las diferencias entre los latinos y los demás, así como analizar los efectos de las órdenes de detención de inmigración en la detención previa al juicio para los latinos.
- **Sentencia:** Hay un vacío en los datos de las sentencias de los latinos en California. Solicitar los datos de las sentencias de los tribunales de California permitiría llevar a cabo un estudio que compare las penas entre los latinos y no latinos. Tener en cuenta el efecto de la política de inmigración en los efectos de la duración de las sentencias también sería crucial. Factoring in the effect of immigration policy on the effects of sentencing lengths would also be crucial.
- **Reintegración a la comunidad:** Aunque existe investigación sobre cuán efectivamente los jóvenes latinos se reintegran en la comunidad, hay una falta de documentación cuán bien los adultos latinos reingresan a la sociedad.



## Ampliar los servicios de idiomas y la competencia cultural

Para los latinos con dominio limitado del inglés — y procedentes de una variedad de diferentes orígenes y experiencias — es importante que el sistema de justicia proporcione servicios de calidad en español y que reconozca las diferentes necesidades culturales. Por ejemplo:

- **Necesidades con el idioma:** Si bien la Constitución de California establece que una persona “incapaz de entender inglés que está acusado de un delito tiene derecho a un intérprete durante todo el proceso” (Artículo 1, Sección 14), el estado debe mantener el ritmo de crecimiento de la población, proporcionando un número suficiente de intérpretes certificados para satisfacer las necesidades de los acusados. Esto incluye proporcionar los fondos adecuados, junto con la capacitación adicional para los oficiales de ley y orden, los profesionales legales y médicos, en relación con las mejores prácticas para identificar la necesidad de servicios lingüísticos — y conectar a las personas a esos servicios.
- **Las organizaciones de base comunitaria.** Muchos condados tienen organizaciones sin fines de lucro

(incluyendo las basadas en la fe) que trabajan para mejorar la seguridad, los resultados de salud y las tasas de éxito para las personas que se reintegran a la sociedad después de su encarcelamiento, y para apoyar a los sobrevivientes del crimen. Estos incluyen una amplia gama de apoyos para la reinserción, asistencia de vivienda, caminos hacia el empleo y servicios de salud mental y de abuso de sustancias. Con demasiada frecuencia, estas organizaciones no reciben los recursos suficientes para ampliar su trabajo para satisfacer las necesidades de la comunidad. A menudo tampoco participan plenamente como socios de las agencias de ley y orden y las agencias gubernamentales locales. Si bien las organizaciones filantrópicas pueden aumentar su inversión en estas organizaciones, los gobiernos locales también pueden contratar a estos proveedores para llegar de manera más directa y efectiva a ciertas poblaciones. Y sin importar los fondos, los organismos públicos pueden desarrollar modelos más colaborativos que integren los esfuerzos de prevención comunitarios.



## Mejorar el apoyo y los servicios para los sobrevivientes latinos de la delincuencia

Los fondos y los servicios para las víctimas de delitos ya existen en California, pero se debe lidiar con los problemas con sus restricciones y la accesibilidad para ayudar mejor a las personas a recuperarse del trauma de sus experiencias. Por ejemplo:

- **Alianzas culturalmente competentes:** para proveer servicios a los sobrevivientes y ayudar a la policía a resolver crímenes, la relación entre las fuerzas de ley y orden, los proveedores de servicios y la comunidad latina debe fortalecerse. Se recomienda una mayor capacitación y

extensión a la comunidad culturalmente competente por las agencias de servicios a las víctimas y las fuerzas de ley y orden, incluyendo las alianzas con organizaciones locales.

- **Opciones en español:** los servicios estatales y locales para los sobrevivientes del crimen (incluyendo el Programa de Compensación para Víctimas de California) deben incluir los materiales y personas que hablen español, así como estándares claros para garantizar la competencia cultural. De lo contrario, muchos sobrevivientes de delitos no estarán conscientes de los servicios existentes, no tendrán claro cómo utilizarlos y pueden tener más probabilidades de experimentar dificultades financieras y/o psicológicas.



- **Las políticas de compensación a las víctimas:** en la actualidad el Programa de Compensación para Víctimas de California (Cal VCP) tiene ciertas limitaciones sobre si un individuo o familia puede recibir los fondos asignados por el estado después de un crimen. Esto incluye a alguien en libertad condicional o en probatoria que es victimizado (no relacionado con su delito original o cualquier otra cosa que hayan hecho); las mujeres que han sido agredidas (si han sido condenados por prostitución); y miembros

de la familia de una persona en libertad condicional que es asesinada (que normalmente sería elegible para recibir asistencia con los costos del entierro). Cal VCP ha mostrado su disposición a actualizar algunos de sus requisitos para ayudar a más sobrevivientes de actos criminales, pero se puede hacer mucho más para eliminar las barreras innecesarias a los apoyos existentes.



## Resolver los problemas de salud con soluciones de salud

Muchas personas en el sistema judicial de California — incluyendo a los latinos — tienen problemas subyacentes de salud mental y/o de abuso de sustancias. Podemos resolver mejor estos problemas a través de las siguientes acciones:

- **Acceso a tratamiento de drogas:** Mucha gente en la cárcel podría lidiar más eficazmente con los problemas de salud y cambiar el comportamiento en un programa residencial que lidie con el abuso de sustancias. Con la implementación de la Ley de Cuidado de Salud Asequible, California tiene una oportunidad de aumentar el uso de fondos federales de Medi-Cal para financiar los programas de tratamiento de drogas como una alternativa eficaz a la cárcel, especialmente si se eliminan las barreras actuales para permitir que más personas estén cubiertas por Medi-Cal en los centros de tratamiento residencial. Las jurisdicciones locales y estatales deben hacer un análisis de las opciones de tratamiento disponibles y la necesidad para poblaciones específicas.
- **Proveedores de tratamiento culturalmente competentes:** El estado y los condados deben proveer divulgación y apoyo a las organizaciones de tratamiento culturalmente competentes, con fuertes vínculos con las comunidades latinas, que están interesadas en obtener la certificación del estado para proveer tratamiento farmacológico cubiertos por Medi-Cal y recibir un reembolso por el mismo. Al contratar proveedores de tratamiento de drogas y salud mental, los condados deben dar prioridad a los que tienen un historial de éxito sirviendo a pacientes diversos y multilingües.

- **Otorgar fondos a programas probados:**

Desde 2011, el gobierno del estado de California ofrece a los condados más fondos que nunca (para gastar como les parezca apropiados) para asuntos de justicia locales. Las juntas de supervisores del condado deben evaluar la forma de asignar más de estos fondos a los programas locales que han abordado con éxito los conductores de salud de la delincuencia y las disparidades entre los diferentes grupos étnicos y raciales.

- **Inscripción en cobertura de salud para las poblaciones de justicia.** En 2013, California promulgó el Proyecto de la Asamblea 720, que proporciona a los condados nueva orientación y oportunidades para inscribir a las personas en libertad condicional y a los que van a salir de la cárcel en Medi-Cal (cubierto por fondos federales) para ahorrar dinero y proporcionar acceso a cuidado médico, que puede, en última instancia, reducir la reincidencia. Los departamentos de libertad condicional y los departamentos del sheriff de los condados de California deben aprovechar esta oportunidad de seguridad pública y fiscal para establecer protocolos de inscripción — con apoyo en español.





## Reducir las disparidades en las tasas de arrestos y condenas

Las políticas y los protocolos pueden ser examinados y mejorados en las agencias de ley y orden, los tribunales y otros lugares para evitar el trato innecesariamente severo o injusto a los latinos. Por ejemplo:

- **Los perfiles raciales:** Algunas agencias policiales tienen definiciones fuertes de lo que constituye la discriminación racial — y entrenamiento sobre cómo evitar la práctica. Tales estándares deben estar establecidos en las jurisdicciones de todo el estado y la nación. Mejores prácticas adicionales al vigilar las comunidades latinas en todo el país incluyen enlaces de habla hispana (si los oficiales no hablan español), la educación específica y entrenamiento de los funcionarios, líneas directas en

español y una mayor participación de los oficiales en eventos de la comunidad.

- **Las evaluaciones de riesgos:** Cuando alguien es arrestado, la determinación de su riesgo individual mientras espera el juicio (a reincidir, a presentarse a la corte, etc.) es clave para administrar el espacio en las cárceles y reducir al mínimo la interrupción indebida a las familias. El uso constante de las herramientas probadas de evaluación de riesgos puede ayudar a las jurisdicciones locales a manejar eficazmente sus poblaciones carcelarias y al mismo tiempo evitar decisiones innecesarias o prejuiciadas que afectan de manera desproporcionada a los latinos.



## Reducir las disparidades en las sentencias

La legislación actual y propuesta relativa a las condenas penales tienen que ser reexaminadas — para toda la población, pero específicamente en lo que respecta a los impactos sobre las personas de grupos minoritarios. Por ejemplo:

- **Estudios de Impacto Racial:** Iowa, Connecticut y Oregón tienen leyes que exigen declaraciones de impacto racial antes de cambiar o agregar las leyes penales, como una forma de protegerse de las consecuencias no deseadas para las personas de cierta raza o grupo étnico. Una declaración de impacto racial es un análisis no partidista que analiza el impacto de los cambios de la política pública de justicia en las poblaciones raciales y étnicas. Por ejemplo, cuando se propone una nueva legislación en California, tal análisis podría ser realizado por una agencia estatal existente (por ejemplo, el Grupo de Trabajo Interagencial Estatal para Eliminar las Disparidades y la Desproporcionalidad) e informar a los comités legislativos sobre los posibles efectos adversos del propuesto proyecto de ley.

- **La lista del mandato judicial anti-pandillas:**

A pesar de su intención, la lista de personas involucradas con las pandillas — actualmente, en el pasado o supuestamente — utilizada por las fuerzas de ley y orden y los fiscales ha incluido injustamente a demasiada gente, especialmente a los latinos. Es demasiado fácil añadir a alguien a esta lista — incluyendo a niños tan jóvenes como de 10 años — y demasiado duro para evitar las severas consecuencias de estar en la lista si usted comete un delito no relacionado. Se debe formar un grupo de trabajo de los miembros de la comunidad y las autoridades locales para evaluar la manera de reformar radicalmente esta herramienta mal utilizada.

- **Las sentencias mínimas obligatorias:** El código penal de California incluye sentencias mínimas obligatorias que eliminan la discreción judicial al considerar cada uno de los delitos de un individuo. Por ejemplo, este puede el caso de los delitos de drogas, con cada cargo llevando automáticamente una sanción adicional, aun cuando los delitos no son de naturaleza violenta. Los jueces y los acusados — y los contribuyentes — merecen una mayor flexibilidad para que las sentencias estén basadas en lo que va a cambiar el comportamiento de un individuo y mantendrá seguras a las comunidades.



- **Agravantes:** Actualmente el código penal puede añadir cargos por “agravantes” a un delito para aumentar la pena máxima. Por ejemplo, si alguien es arrestado por un delito, pero es también un miembro de una ganga, un agravante por las pandillas puede aumentar la severidad de la pena, incluso si no está relacionado con el delito original. Se

pueden añadir agravantes similarmente severos por la posesión de armas. Para reducir las penas exageradamente excesivas que afectan de manera desproporcionada a los latinos, los legisladores deberían reformar los agravantes obsoletos o ineficaces en el código penal.



## Disminuir el impacto sobre la situación migratoria y el rol de la misma

Para la parte de la población latina que ha emigrado a los Estados Unidos, hay una variedad de políticas de inmigración y de ley y orden — o la falta de ellas — que afectan cuán acogedoras y justas son sus comunidades y las políticas de las mismas. Podemos mejorar estas condiciones y políticas con los siguientes ejemplos:

- **Detonadores de deportación por los 365 días:** Algunos delitos menores en California pueden llevar a una sentencia de un año de duración y las leyes federales de inmigración dictan que los no ciudadanos, (incluidos los residentes legales) con una sentencia de 365 días o más pueden ser deportados, incluso por delitos que no sean graves o violentos. Debido al alto costo que las audiencias de inmigración y deportaciones tienen para las familias y los contribuyentes, las autoridades deben explorar las soluciones propuestas por CHIRLA y otras organizaciones para reducir estas sentencias por un solo día.
- **El derecho a un abogado en los centros de detención:** A las personas acusadas de delitos penales en los EE.UU. se les permite tener representación legal (por ley e independientemente de su situación migratoria) para su defensa. Este no es el caso de alguien detenido por motivos de inmigración. Al igual que en nuestro sistema de justicia criminal, las autoridades deben explorar requerir un derecho a un abogado en los centros

de detención para que las personas acusadas de violaciones migratorias entiendan completamente de qué se les acusa, las consecuencias y sus opciones durante cualquier procedimiento.

- **Inmigración vs las fuerzas de ley y orden:** Aunque California ha avanzado legislación previa para reducir la superposición entre las prioridades de las fuerzas locales de ley y orden y la aplicación de las leyes de inmigración, aún existe el miedo y la desconfianza de la policía en las comunidades de inmigrantes. El estado debería abordar estos temores prohibiendo a las autoridades locales entrar en acuerdos con el Departamento de Seguridad Nacional sobre asuntos relacionados con la inmigración.
- **Los conflictos con la ley federal:** Actualmente los residentes legales convictos de ciertos crímenes no violentos, no graves, pueden ser deportados, incluyendo a aquellos que han estado en el servicio militar de los Estados Unidos. Creemos que se pueden hacer excepciones para evitar la deportación y que las personas rindan cuentas de manera más eficaz y equitativamente sin desestabilizar sus hogares y sus vidas. Esto, sin embargo, tendría que rectificarse dentro de la ley federal.



*“Los datos disponibles sobre los latinos y el sistema de justicia son, en definitiva, un llamado a la acción. Esto demuestra la clara necesidad de investigaciones más consistentes, así como un análisis más profundo del efecto dominó que las prácticas actuales tienen sobre las comunidades. Más importante aún, es una imperiosa oportunidad para los líderes y los activistas para colaborar en las políticas de justicia más inteligentes — para todos nosotros”.*

— DELIA DE LA VARA, VICEPRESIDENTA, REGIÓN DE CALIFORNIA CONCILIO NACIONAL DE LA RAZA

# ALIADOS

## *para el* Cambio

Las siguientes organizaciones no sólo son líderes en sus respectivos campos, sino que están también comprometidas a colaborar en un cambio significativo en las vidas de los latinos — en sus comunidades y en el sistema de justicia criminal. Agradecemos y aplaudimos su liderazgo, así como a otros que se unan a los esfuerzos para crear vecindarios más seguros y prácticas de justicia más justas.

### **EL CENTRO DE RECURSOS**

**CENTROAMERICANOS (CARECEN-LA)** fue fundado por un grupo de refugiados salvadoreños cuya misión era asegurar un estatus legal para los miles de centroamericanos que huían de la guerra civil. Durante los últimos 25 años, CARECEN se ha transformado de un pequeño grupo comunitario a la mayor organización centroamericana en el país. Igualmente, sus clientes han cambiado, de refugiados que huyen de la guerra a familias que han echado raíces en los Estados Unidos y están construyendo vidas vibrantes para ellos y sus hijos.

### **COALICIÓN PRO DERECHOS HUMANOS DEL INMIGRANTE DE LOS ÁNGELES (CHIRLA)**

se formó en 1986 para promover los derechos humanos y civiles de los inmigrantes y refugiados en Los Ángeles; promover relaciones humanas armoniosas, multiétnicas y multirraciales; y a través de la creación de coaliciones, la defensa, la educación y la organización comunitaria, darle herramientas a los inmigrantes y sus aliados para construir una sociedad más justa.

**CONSEJO DE FEDERACIONES MEXICANAS EN NORTEAMÉRICA (COFEM)** es una organización sin fines de lucro que crea oportunidades para los inmigrantes

latinos en Norteamérica, con un enfoque especial en California. COFEM fue establecido por una liga de organizaciones para promover el progreso de la comunidad latina a través de la promoción de políticas públicas, la organización comunitaria, liderazgo y desarrollo organizacional, programas educativos y culturales y el desarrollo económico binacional.

**HOMEBOY INDUSTRIES** es el programa de intervención de pandillas más grande de la nación. Durante 25 años, ha dado esperanza, adiestramiento y apoyo a los hombres y mujeres que estuvieron involucrados en pandillas y/o encarcelados, permitiéndoles reorientar sus vidas y convertirse en miembros activos de la comunidad.

**HOMIES UNIDOS** es una organización sin fines de lucro que busca prevenir la violencia de las pandillas y la intervención con proyectos en San Salvador, El Salvador y Los Ángeles. Durante 10 años, Homies Unidos ha sido un catalizador para el cambio, trabajando para acabar con la violencia y promover la paz en nuestras comunidades a través de la prevención de pandillas, la promoción de los derechos humanos en las comunidades de inmigrantes y darle herramientas a la juventud a través de alternativas positivas a la participación en pandillas y el comportamiento destructivo.



### **LA LIGA DE CIUDADANOS**

**LATINOAMERICANOS (LULAC)**, fundada en 1929, es la organización latina de derechos civiles más antigua de los EE.UU. Su misión es mejorar la condición económica, los logros educativos, la influencia política, la vivienda, la salud y los derechos civiles de la población latina de la nación.

### **EL CONSEJO NACIONAL DE LA RAZA (NCLR)**

es la mayor organización nacional hispana de derechos civiles y de defensa en los EE.UU. A través de su red de casi 300 organizaciones comunitarias afiliadas, NCLR llega a millones de hispanos cada año en 41 estados, Puerto Rico y el Distrito de Columbia. Para lograr su misión, NCLR realiza investigaciones aplicadas, análisis de políticas públicas y aboga por la comunidad, ofreciendo una perspectiva hispana en cinco áreas claves: activos/inversiones, derechos civiles/inmigración, educación, empleo y situación económica, y salud.

### **LA NUEVA ALIANZA PARA LA SEGURIDAD PÚBLICA (NAPS)**

es una red nacional de funcionarios electos comprometidos con la reforma de las políticas de justicia criminal y juvenil. NAPS está motivado por el abandono de un sinnúmero de jóvenes y adultos en el

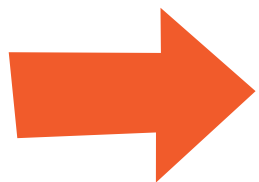
sistema de justicia y la inversión desproporcionada que los Estados Unidos siguen haciendo en el encarcelamiento y no en los programas probados de rehabilitación que son mucho más baratos, salvan vidas y conducen a una vida adulta productiva.

**PRESENTE.ORG** es una organización nacional que existe para ampliar la voz política de las comunidades latinas. Presente.org busca ser un centro de organización centralizada de los problemas que enfrentan los latinos, con un enfoque en la activación en línea. Esto incluye llamados a la acción a través de correo electrónico, redes sociales y mensajes de texto, coordinación de eventos en las comunidades, organización de reuniones en casas y la publicidad.

### **FONDO DE LIDERAZGO Y EDUCACIÓN PARA SALVADOREÑOS-AMERICANOS (SALEF)**

promotes the civic participation and representation of the Salvadoran and other Latino communities in the U.S., specifically the economic development and democracy in El Salvador, as well as to advocate for the country's economic, educational and political advancement and growth.





# CITAS/REFERENCIAS

<sup>1</sup> Oficina del Censo de los Estados Unidos. (2010).

<sup>2</sup> Estado de California, Departamento de Finanzas. (enero de 2013). *Department of Finance, Report P-1: State and county populations projections, 2010-2060*.

<sup>3</sup> Oficina de Investigaciones, Senado de California. (enero de 2014.) A statistical picture of Latinos in California. Preparado para el California Latino Legislative Caucus. *A statistical picture of Latinos in California*. Preparado para el California Latino Legislative Caucus.

<sup>4</sup> Departamento de Justicia de California. (2011). *Homicide in California*.

<sup>5</sup> Oficina de Estadísticas de Justicia. (2013d). *Firearm violence, 1993-2011* (NCJ 241730) por M. Planty y J.L. Truman.

<sup>6</sup> Oficina de Estadísticas de Justicia. (2013b). *Household burglary, 1994-2011* (NCJ 241754) por J.H. Walters, A. Moore, M. Berzofsky, & L. Langton.

<sup>7</sup> David Binder Research. (2013a). *California crime victims quantitative research summary*.

<sup>8</sup> Instituto Nacional de Justicia. (2011). *Research briefing: Understanding trends in hate crimes against immigrants and Hispanic-Americans*.

<sup>9</sup> Stacey, M., Carbone-López, K., & Rosenfeld, R. (agosto de 2011). Demographic change and ethnically motivated crime: The impact of immigration on anti-Hispanic hate crime in the United States. *Journal of Contemporary Criminal Justice*, 27(3), 278-298.

<sup>10</sup> Theodore, N. (2013). *Insecure communities: Latino perception of police involvement in immigration enforcement*. Universidad de Illinois en Chicago: Departamento de Planificación y Política Urbana.

<sup>11</sup> David Binder Research. (2013a). *California crime victims quantitative research summary*.

<sup>12</sup> Schlesinger, T. (2005). Racial and ethnic disparity in pretrial criminal processing. *Justice Quarterly*, 22(2), 170-192.

<sup>13</sup> Ibid.

<sup>14</sup> Demuth, S., & Steffensmeier, D. (2004). Ethnicity effects on sentence outcomes in large urban courts: Comparisons among white, black, and Hispanic defendants. *Social Science Quarterly*, 85(4), 994-1011.

<sup>15</sup> Comisión de Sentencias de los Estados Unidos. (2011). *Report to the Congress: Mandatory minimum penalties in the federal criminal justice system*.

<sup>16</sup> McGovern, V., Demuth, S., & Jacoby, J. E. (2009). Racial and ethnic recidivism risks: A comparison of postincarceration rearrest, reconviction, and reincarceration among white, black, and Hispanic releases. *The Prison Journal*, 89(3), 309-327.

<sup>17</sup> Youth Justice Coalition's REALSEARCH Action Research Center. (diciembre de 2012, December). *Tracked and trapped: Youth of color, gang databases and gang injunctions*.

<sup>18</sup> Departamento de Corrección y Rehabilitación de California (2011). *2011 CDCR adult institutions outcome evaluation report*. Oficina de Investigación, Sucursal de Investigación y Evaluación de CDCR..

<sup>19</sup> David Binder Research. (mayo/junio 2014). *California Latino voters and criminal justice reforms*.

<sup>20</sup> Ibid.

<sup>21</sup> Ibid.

<sup>22</sup> Instituto de Política Pública de California. (2001). *Finding common ground: racial and ethnic attitudes in California* por Z. Hajnal y M. Baldassare. San Francisco, CA.

<sup>23</sup> Lopez, M. H., Morin, R., & Taylor, P. (28 de octubre de 2010). *Illegal immigration backlash worries, divides Latinos*. Centro Latino Pew.

<sup>24</sup> USC Dornsife/Los Angeles Times. (2013). *Californians willing to fund prisoner rehabilitation to reduce overcrowding*.

<sup>25</sup> Departamento de Justicia de California. (2011). *Homicide in California*.

<sup>26</sup> Martinez, Jr., R. (1996). Latinos and lethal violence: The impact of poverty and inequality. *Social Problems*, 43(2), 131-146. Martinez, Jr., R., Stowell, J. I., & Cancino, J. M. (2008). A tale of two border cities: Community context, ethnicity, and homicide. *Social Science Quarterly*, 89(1), 1-16. Martinez, Jr., R., Stowell, J. I., & Lee, M. T. (2010). Immigration and crime in an era of transformation: A longitudinal analysis of homicides in San Diego neighborhoods, 1980-2000. *Criminology*, 48(3), 797-829.

<sup>27</sup> Oficina de Estadísticas de Justicia. (2013d). *Firearm violence, 1993-2011* (NCJ 241730) por M. Planty y J.L. Truman.



- <sup>28</sup> Oficina de Estadísticas de Justicia. (2013b). *Household burglary, 1994-2011* (NCJ 241754) por J.H. Walters, A. Moore. M. Berzofsky, M., & L. Langton.
- <sup>29</sup> David Binder Research. (2013a). *California crime victims quantitative research summary*.
- <sup>30</sup> Lauritsen, J. y Heimer, K. (noviembre 2010). Violent victimization among males and economic conditions. *Criminology and Public Policy*, 9(4), 665-692.
- <sup>31</sup> Instituto Nacional de Justicia. (2011). *Research briefing: Understanding trends in hate crimes against immigrants and Hispanic-Americans*.
- <sup>32</sup> Stacey, M., Carbone-López, K., & Rosenfeld, R. (agosto 2011). Demographic change and ethnically motivated crime: The impact of immigration on anti-Hispanic hate crime in the United States. *Journal of Contemporary Criminal Justice*, 27(3), 278-298.
- <sup>33</sup> Departamento de Justicia de los EE.UU., Oficina de Estadísticas de Justicia (2012). *Hate Crime Victimizations*.
- <sup>34</sup> Rennison, C. M. (2007). Reporting to the police by Latino victims of violence. *Violence and Victims*, 22(6), 754-772.
- <sup>35</sup> Theodore, N. (2013). *Insecure communities: Latino perception of police involvement in immigration enforcement*. Universidad de Illinois en Chicago: Departamento de Planificación y Política Urbana.
- <sup>36</sup> Vidales, G., Day, K. & Powe, M. (2009). Police and immigration enforcement: Impacts on Latino(a) residents' perceptions of police. *Policing*, 32(4), 631-653.
- <sup>37</sup> Alderden, M. A., & Lavery, T. A. (2007). Predicting homicide clearances in Chicago: Investigating disparities in predictors across different types of homicide. *Homicide Studies*, 11(2), 115-132.
- <sup>38</sup> Roberts, A., & Lyons, C. J. (2011). Hispanic victims and homicide clearance by arrest. *Homicide Studies*, 15(1), 48-73.
- <sup>39</sup> Lee, C. (2005). The value of life in death: Multiple regression and event history analyses of homicide clearance in Los Angeles County. *Journal of Criminal Justice*, 33(6), 527-534.
- <sup>40</sup> Briggs, S. & Opsal, T. (2012). The influence of victim ethnicity on arrest in violent crimes. *Criminal Justice Studies*, 25(2), 177-189.
- <sup>41</sup> Burchfield, K. B., & Silver, E. (2013). Collective efficacy and crime in Los Angeles neighborhoods: Implications for the Latino paradox. *Sociological Inquiry*, 83(1), 154-176.
- <sup>42</sup> Harris, C. T., & Feldmeyer, B. (2013). Latino immigration and White, Black, and Latino violent crime: A comparison of tradition and non-traditional immigrant destinations. *Social Science Research*, 42(1), 202-216.
- <sup>43</sup> MacDonald, J. M., Hipp, J. R., & Gill, C. (2013). The effects of immigrant concentration on changes in neighborhood crime rates. *Journal of Quantitative Criminology*, 29, 191-215.
- <sup>44</sup> Boggess, L. N., & Hipp, J. R. (2010). Violent crime, residential instability, and mobility: Does the relationship differ in minority neighborhoods? *Journal of Quantitative Criminology*, 26(3), 351-370.
- <sup>45</sup> Martinez, Jr., R., Stowell, J. I., & Lee, M. T. (2010). Immigration and crime in an era of transformation: A longitudinal analysis of homicides in San Diego neighborhoods, 1980-2000. *Criminology*, 48(3), 797-829.
- <sup>46</sup> Lee, M. T., Martinez, Jr., R., & Rosenfeld, R. (2001). Does immigration increase homicide? Negative evidence from three border cities. *The Sociological Quarterly*, 42(4), 559-580.
- <sup>47</sup> Harris, C. T., & Feldmeyer, B. (2013). Latino immigration and White, Black, and Latino violent crime: A comparison of tradition and non-traditional immigrant destinations. *Social Science Research*, 42(1), 202-216.
- <sup>48</sup> Shihadeh, E. S., & Barranco, R. E. (2010). Latino immigration, economic deprivation, and violence: Regional differences in the effect of linguistic isolation. *Homicide Studies*, 14(3), 336-355.
- <sup>49</sup> David Binder Research. (2013a). *California crime victims quantitative research summary*.
- <sup>50</sup> Vidales, G. T. (2010). Arrested justice: The multifaceted plight of immigrant Latinas who faced domestic violence. *Journal of Family Violence*, 25, 533-544.
- <sup>51</sup> Stover, C. S., Poole, G., & Marans, S. (2009). The domestic violence home-visit intervention: Impact on police-reported incidents of repeat violence over 12 months. *Violence and Victims*, 24(5), 591-606.
- <sup>52</sup> Kerby, S. (marzo 2012). *The top 10 most startling facts about people of color and the criminal justice system in the United States*. The Center for American Progress.
- <sup>53</sup> Kochel, T. R., Wilson, D. B., & Mastrofski, S. D. (2011). Effect of suspect race on officers' arrest decisions. *Criminology*, 49(2), 473-512.
- <sup>54</sup> Withrow, B. L. (2004). Race-based policing: A descriptive analysis of the Wichita Stop Study. *Police Practice and Research*, 5(3), 223-240.
- <sup>55</sup> Ehlers, S., Schiraldi, V. & E. Lotke, E. (octubre 2004). *Racial divide: An examination of the impact of California's Three Strike Law on African-Americans and Latinos*. Justice Policy Institute.

- <sup>55</sup> Demuth, S. (2003). Racial and ethnic differences in pretrial release decisions and outcomes: A comparison of Hispanic, black, and white felony arrestees. *Criminology*, 41(3), 873–908.
- <sup>56</sup> Schlesinger, T. (2005). Racial and ethnic disparity in pretrial criminal processing. *Justice Quarterly*, 22(2), 170–192.
- <sup>57</sup> Ibid.
- <sup>58</sup> Ibid.
- <sup>59</sup> Levin, D. (2008). *Pretrial release of Latino defendants*. Departamento de Justicia de los EE.UU.: Instituto de Justicia Previa al Juicio.
- <sup>60</sup> Abel, L. (2009). *Language access in immigration courts*. Escuela de Derecho de la Universidad de Nueva York: Brennan Center for Justice.
- <sup>61</sup> Ibid.
- <sup>62</sup> Yeung, B. (6 de diciembre de 2012). *Calif. courts face federal scrutiny over interpreter access*. California Watch.
- <sup>63</sup> Rama Judicial de California. *How court cases work*.
- <sup>64</sup> Departamento de Corrección y Rehabilitación de California (2010). *California prisoners and parolees, 2010*. Departamento de Corrección y Rehabilitación, Sucursal de Información y Servicios a los Ofensores, Sección de Estimados y Análisis Estadístico.
- <sup>65</sup> Grattet, R., & Hayes, J. (2013, June). *California's changing prison population*. Instituto de Política Pública de California.
- <sup>66</sup> Ibid.
- <sup>67</sup> Demuth, S., & Steffensmeier, D. (2004). Ethnicity effects on sentence outcomes in large urban courts: Comparisons among white, black, and Hispanic defendants. *Social Science Quarterly*, 85(4), 994–1011.
- <sup>68</sup> Demuth, S. (2002). The effect of citizenship status on sentencing outcomes in drug cases. *Federal Sentencing Reporter*, 14(5), 271–275.
- <sup>69</sup> Logue, M. A. (2009). “The price of being Mexican”: Sentencing disparities between noncitizen Mexican and non-Mexican Latinos in the federal courts. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 31(4), 423–445.
- <sup>70</sup> Youth Justice Coalition’s REALSEARCH Action Research Center. (2012, December). *Tracked and trapped: Youth of color, gang databases and gang injunctions*.
- <sup>71</sup> Comisión de Sentencias de los Estados Unidos. (2011) *Report to the Congress: Mandatory minimum penalties in the federal criminal justice system*.
- <sup>72</sup> Human Rights Watch (2009). *Forced apart (by the numbers): Non-citizens deported mostly for nonviolent offenses*.
- <sup>73</sup> McGovern, V., Demuth, S., & Jacoby, J. E. (2009). Racial and ethnic recidivism risks: A comparison of postincarceration rearrest, reconviction, and reincarceration among white, black, and Hispanic releases. *The Prison Journal*, 89(3), 309–327.
- <sup>74</sup> Departamento of Corrección y Rehabilitación de California (2011). *2011 CDCR adult institutions outcome evaluation report*. Oficina de Investigaciones de CDCR, Sucursal de Investigaciones y Evaluación.
- <sup>75</sup> Oficina de Estadísticas de Justicia. (septiembre 2006). *Mental health problems of prison and jail inmates*.
- <sup>76</sup> Departamento de Salud y Servicios Humanos de los EE.UU. (2001). *Mental health: Culture, race, and ethnicity; A supplement to mental health: A report of the Surgeon General*.
- <sup>77</sup> Alianza Nacional para la Salud Hispana. (2001). *Quality health services for Hispanics: The cultural competency component*.
- <sup>78</sup> Motivans, Mark. (2011). *Estadísticas Federales de Justicia, 2009*. Departamento de Justicia de los EE.UU., Oficina de Estadísticas de Justicia, NCJ234184, p. 3.
- <sup>79</sup> Mumola, C.J. (1999). *Substance abuse and treatment, state and federal prisoners, 1997*. Oficina de Estadísticas de Justicia.
- <sup>80</sup> Asociación de Hospitales de California. . (2012). *California's Acute Psychiatric Bed Loss*.
- <sup>81</sup> Alianza Nacional sobre las Enfermedades Mentales. (2011). *State Mental Health Cuts: A National Crisis*.
- <sup>82</sup> Comisión de Kaiser sobre Medicaid y las personas sin seguro. (abril 2013). *Health coverage for the Hispanic population today and under the Affordable Care Act*. The Henry J. Kaiser Foundation.
- <sup>83</sup> Williams, S. and Kohout, J. L. (1999). *A survey of licensed practitioners of psychology: Activities, roles, and services*. Asociación de Psicología Americana.
- <sup>84</sup> David Binder Research. (2014, May/June). *California Latino voters and criminal justice reforms*.
- <sup>85</sup> Latino Decisions. (2014). *Poll Shows Major Support Among Latinos for Sentencing Reform*.
- <sup>86</sup> David Binder Research. (2013b). *Latino voters overwhelmingly favor a wide variety of proposals that would ease prison crowding*.
- <sup>87</sup> USC Dornsife/Los Angeles Times. (2013). *Californians willing to fund prisoner rehabilitation to reduce overcrowding*.
- <sup>88</sup> David Binder Research. (2013a). *California crime victims quantitative research summary*.
- <sup>89</sup> Departamento de Justicia de California. (2011). *Homicide in California*.

<sup>90</sup>Oficina de Estadísticas de Justicia. (2013d). *Firearm violence, 1993-2011* (NCJ 241730) por M. Planty & J.L. Truman.

<sup>91</sup> Jones, J.M. (febrero 2013). *Men, married, Southerners most likely to be gun owners*.

<sup>92</sup> Pantoja, A. (marzo 2013). *Latino voters favor gun restrictions*. Latino Decisions.

<sup>93</sup> Leal, D. (2007). *Latino public opinion: Does it exist?* La Universidad de Texas en Austin: Departamento de Gobierno.

<sup>94</sup> Lopez, M. H., & Livingston, G. (2009). *Latinos and the criminal justice system: Low confidence, high exposure*. Centro Latino Pew, Washington, D.C.

<sup>95</sup> Maxson, C. L., Hennigan, K., & Sloane, D. C. (2003). *Factors that influence public opinion of the police*. Departamento de Justicia de los EE.UU., Oficina de Programas de Justicia, Instituto Nacional de Justicia.

<sup>96</sup> Oficina de Estadísticas de Justicia. (2005). *Contacts between police and the public*.

<sup>97</sup> Lopez, M. H., & Livingston, G. (2009). *Latinos and the criminal justice system: Low confidence, high exposure*. Centro Latino Pew.

<sup>98</sup> Pantoja, A. (mayo 2014). *Poll Shows Major Support Among Latinos for Sentencing Reform*. Latino Decisions.

<sup>99</sup> Hajnal, Z., & Baldassare, M. (2001). *Finding common ground: racial and ethnic attitudes in California*. Instituto de Política Pública de California.

<sup>100</sup> Huo, Y. J., & Tyler, T. R. (2000). *How different ethnic groups react to legal authority*. Instituto de Política Pública de California.

<sup>101</sup> Carlson, D. K. (2004). Racial profiling seen as pervasive, unjust. *The Gallup Poll Tuesday Briefing*, 16.

<sup>102</sup> Ibid.

<sup>103</sup> Theodore, N. (2013). *Insecure communities: Latino perception of police involvement in immigration enforcement*. Universidad de Illinois en Chicago: Departamento de Planificación y Política Urbana.

<sup>104</sup> Lopez, M. H., Morin, R., & Taylor, P. (2010, October 28). *Illegal immigration backlash worries, divides Latinos*. Centro Latino Pew.

<sup>105</sup> White, J. (2013, October 6). New state law limits immigration holds to serious crimes. *Sacramento Bee*.



CALIFORNIANS  
FOR **SAFETY** AND **JUSTICE**

[safeandjust.org](http://safeandjust.org)

